

# REVISTA **ARIEL**

hic. Manuel Fajardo

## contenido

### EDITORIALES

EL CINCUENTENARIO DE UNA SUPERPOTENCIA

LOS POETAS COMO EDUCADORES DE LA RAZA

Juan Ramón Molina

SALATIEL ROSALES EN LA CONCIENCIA PUBLICA

LA LITERATURA DE IDEAS

Medardo Mejía

PAGINAS DE SALATIEL ROSALES

SALATIEL ROSALES

Vidal Mejía

MONOTEISMO MAYA

Carlos A. García Cáceres

DIONISIO DE HERRERA

Roberto Barrios

LA LEYENDA DE QUINTAGRAL

Jesús Aguilar Paz

CARTA DE MARCO AURELIO SOTO PARA RAMON ROSA

EL PUEBLO SEGUIRA

Carl Sandburg

EL CUERVO

Edgar Allan Poe

CAMPAÑA NACIONAL DE 1885

LA VERDAD

Paulino Valladares

MIGUEL ANGEL ASTURIAS: PREMIO NOBEL

LIBROS RECIBIDOS

EL DRAMA CINCHONERO

Jorge Fidel Durón

MEXICO INGRESA AL MUNDO MAGICO DE LAS ENZIMAS

A. Barrios Gómez

LAS ISLAS DE LA BAHIA

Rubén Bermúdez

TRES AÑOS DE LA REVISTA ARIEL

Víctor Manuel Ramos

ISLAS DEL CISNE

José León Castillo

EL QUE NO VENDE NO COMPRA

NUEVAS VOCES Y ACEPCIONES APROBADAS

OFICIALMENTE EN ESPAÑOL

FRANCISCO CALIX h.

EL FUNDADOR

Jaime Torres Bodet

EL RATON DENTRO DEL QUESO

Pablo de Jérica

**VALE 30 Cts.**

**Noviembre 1967**

## **SALUD Y EDUCACION**

Nuestro Departamento Médico vela por la salud de nuestros millares de empleados y trabajadores.

Y nuestras numerosas escuelas abren sus aulas, año tras año, a millares de niños hondureños.

Salud y Educación son dos aspectos característicos en nuestros centros de operaciones.

**TELA RAILROAD COMPANY**

# REVISTA ARIEL

Director: MEDARDO MEJIA — 3ra. Calle Nº 1024 — Apartado 61, Tel. 2-0271 — Imprenta "La Democracia"

TERCERA ETAPA - AÑO IX TEGUCIGALPA, D. C., NOVIEMBRE DE 1967

Nº 193

## Editoriales

### EL CINCUENTENARIO DE UNA SUPERPOTENCIA

Recuerdos personales. Estábamos en La Ceiba, Atlántida. Acabábamos de cumplir diez años cuando informó la prensa el triunfo de los bolcheviques en Rusia, en noviembre de 1917. Ya sabíamos leer, y hojeábamos los periódicos y revistas en que aparecían las noticias y los fotograbados de los personajes de aquel acontecimiento. Nuestro padre, atento a los sucesos de la guerra mundial, compraba las publicaciones en español que llegaban de Nueva York. Así, en una revista lujosa vimos la imagen del jefe de los bolcheviques con un letrero que decía arriba del grabado: Lenin, y abajo: "para unos es un santo revolucionario y para otros es el mayor criminal de los siglos". También vimos las fotos de Alejandro Kerenski, primera figura del Gobierno Provisional derribado; y en grupo el zar Nicolás, la zarina, el zarevich, las grandes duquesas, dos o tres muchachas bonitas, y parece, no recordamos bien, una niña, muertos estos personajes del imperio en una población remota de Siberia.

También llegaba a la casa ceibeña la prensa de Tegucigalpa. "El Cronista" de Paulino Valladares y Manuel Calderón, que publicaba cables y comentarios breves de la guerra mundial, como la entrada de los Estados Unidos al conflicto, el traslado de tropas norteamericanas a Francia, las proclamas del Presidente Wilson, la inminente derrota de Alemania, y siempre se decía algo de la traición de los bolcheviques que habían firmado la paz con el Kaiser en Brest-Litovsk.

Al fin, por la prensa extranjera y nacional supimos el triunfo de los aliados en 1918, la fuga

de Guillermo de Hohenzollern hacia Holanda y la vistosa conferencia de los señores de la victoria en el Palacio de Versalles. Honduras, "aliada de los aliados" debía hacerse presente en aquella encumbrada junta con una delegación. El Gobierno de Bertrand escogió al mayor personaje del país, doctor Policarpo Bonilla, y las alegres comadres de Tegucigalpa se hacían lenguas comentando el nombramiento "—¡Qué "perperas" las que se van a ver las caras en Versalles: Don Policarpo, Wilson, Clemenceau y Lloyd George...!" Cuando se supo que el doctor Bonilla se había levantado para defender al Kaiser, criminal de guerra, volvieron a comentar las comadres: "—¡Como lo habíamos dicho, qué hombre tan colosal...!" Y cuando se añadió que había pedido una interpretación de la Doctrina de Monroe, q' ya la habían interpretado algunos patriotas latinoamericanos con las armas en la mano, las comadres gritaron: "—¡No cabe duda, no hay otro que le llegue al tobillo, es el único...!"

Debemos aclarar que todo se dice con respeto porque nuestro abuelo paterno era policarpista, y en la sala de su casa de campo, colgado de la pared, había un gran retrato con vidrio del doctor Bonilla acompañado de doña Emma, jóvenes, en reciente matrimonio y rodeados de muchachas de albos trajes, bellas como ninfas.

Nuestro regreso a Olancho y los estudios secundarios nos alejaron de las informaciones extranjeras, hasta que una vez, ya en edad de jóvenes, le oímos al doctor Ramón Lobo Herrera, un hombre de difícil revelación de sus ideas, que el

hecho histórico más importante del siglo XX era la revolución socialista de Rusia y que Lenin valía mil veces más que los Wilson, los Clemenceau, los Lloyd George y sucesores. Se nos quedó la expresión, y más por venir de quien venía.

El tiempo corrió para comprobar la afirmación. Lenin se mantiene en pie y se agranda con el ascenso de la revolución que condujo en un país-continente. Después de cincuenta años, la Unión Soviética es una superpotencia, con garantía de agrandarse y fortalecerse más y más, a medida que corran las décadas. En el polo opuesto solo existe otra superpotencia, los Estados Unidos, que representa la acumulación capitalista más gigantesca que jamás hayan registrado los siglos. Estas dos superpotencias (arañándose unas veces y dándose la mano otras) mantienen el equilibrio mundial, y de su buena o mala inteligencia depende la paz o la guerra, que haya vida en el planeta o se convierta éste en un carbón informe. Ojalá que ambas piensen día y noche en que existe la humanidad, y doliéndose de ella no lleguen a la locura que determine un huracán termonuclear.

Nosotros admiramos y estimamos a los Estados Unidos. Admiramos y estimamos a su maravilloso pueblo, trabajador, inteligente, honrado, generoso y fraternal. Admiramos y estimamos a sus intelectuales, científicos, poetas y artistas. No admirar y no estimar a los Estados Unidos sería señalarnos a nosotros mismos de torpes y estrechos porque revelaríamos una repulsa injustificada hacia una preciosa porción de la humanidad. Y en este sentido rechazamos cualquiera acusación calumniosa. Pero discípulos de la doctrina de Jo-

sé Enrique Rodó, objetamos la política del capital financiero, con todos sus matices, que subyuga a nuestros países latinoamericanos, que tienen destino propio y derecho pleno a desarrollarse en dirección de su grandeza y de su gloria. No existimos en el mundo y en la historia para ser fincas ajenas de banano, café, caña de azúcar, cacao, minas de oro, plata, estaño, cobre, uranio, o pozos de petróleo. Si llegaran a cambiarse los papeles, que nosotros latinoamericanos ocupáramos las posiciones de los financieros norteamericanos, y ellos ocuparan las nuestras con todas sus desventuras, creemos que no les gustaría el cambio y vivirían molestos.

Ya el pueblo norteamericano sabe que existe la América Latina con sus desgracias. Y al saberlo, debe ayudarnos, eligiendo allá para las altas funciones de su gran potencia, a hombres que comprendan los desplazamientos históricos, a hombres que por la severidad de juicio se parezcan con Washington y por el sentido de humanidad con Lincoln. ¿Cómo? Nosotros no lo sabemos. Nada más alcanzamos una cosa, y es que ya es hora de que a Casa Blanca llegue un personaje que tenga la dimensión del genio. Nada de personajes comunes y corrientes del gusto del Club de Banqueros. Un genio es lo que necesitan los Estados Unidos en el Gobierno, dada la magnitud a que han llegado.

En esta hora de tantos riesgos y peligros, no hay causa más substantiva que la paz, en la que están interesados el pueblo norteamericano, el mundo entero. Hagamos, pues, todo lo posible y hasta lo imposible con dignidad y altura, por mantener la paz universal.

UN ARTICULO DESCONOCIDO DE JUAN RAMON MOLINA

## LOS POETAS COMO EDUCADORES DE LA RAZA

Estamos abrumados de hombres teóricos: no tenemos quien nos haga un alfiler, quien nos fabrique una lima. Haya libros y tratados, pero abunden gabinetes y museos; haya fórmula, pero tengamos también experimentos; haya ciencia, pero entre la enseñanza por los ojos con la virtud de los ejemplos.

La raza necesita el empuje vigoroso de los poetas viriles. Los poetas están en jaula, como las avecillas, y deben salir al campo raso como los leo-

nes. Para eso tienen la melena y tienen el rugido.

En pueblos donde hay multitudes indoctas, no se puede desperdiciar la inspiración de los poetas. Y es preciso que ellos la encaucen, la encierren en los moldes de lo útil. Es preciso que la dominen y no la dejen correr desenfrenada y loca, como los potros violentos que no quieren soportar la brida.

Los poetas son factores indispensables en la obra de reconstrucción nacional. Centro América los necesita para que penetren en el corazón de

las masas. Para que inspiren el verdadero patriotismo. Para que enseñen con sus ritmos y gritos y sus cantos, a conocer la diferencia que hay entre el suelo nativo libre y el suelo nativo en manos de otras razas.

El economista concibe sus ideas y las expone: el pueblo no se detiene. El sociólogo lanza sus teorías: las masas no entienden. El científico hace un descubrimiento: sólo un grupo aplaude. Pero el poeta vibra y las multitudes estallan. Véase cómo los corrillos recitan y entonan canciones. Y cómo todos ignoran absolutamente qué es democracia, qué es gobierno, qué es deber individual, qué es vida libre.

De aquí que el poeta deba estudiar los problemas de la patria al igual que el economista y el sociólogo y el letrado y el banquero.

De aquí que deba agitarse, difundir ideas sanas, impulsar con bríos, romper tradiciones falsas.

Tenemos los centroamericanos un territorio grande y una patria chica. Vamos a poblarlo de hombres. Vamos a edificar hogares de roble y a quemar luego las chozas de paja. Vamos a convertir la muchedumbre ignara, la gleba, la turba, los reclutas, los irredentos, en pueblo consciente, en hombres con células vivas, en obreros con músculos de alambre, en electores cuerdos, en ciudadanos dignos, en hijos de la gran patria.

Nuestra literatura forzosamente ha de evolucionar. Siempre el impulso precede a la acción y la idea al hecho. No podrá razonar nuestro pueblo, ni analizar, ni juzgar, ni comprender lo utilitario y sano, si antes no labramos un troquel que amolde sus sentimientos, sus instintos, su inteligencia. Y una vez dominados sus nervios, sus corazonas, sus ansias, fácil tarea será lograr que las ideas y las actividades de los individuos se lancen por el cauce de la razón, de la utilidad y del análisis.

Los poetas son los grandes educadores de la raza. Los poetas deben iniciar la campaña educativa, para formar ciudadanos, para hacer hombres. Deben evitar los conceptos abstractos y enseñar verdades concretas. Deben impulsar a las multitudes hacia el taller, para que aprendan a fundir el hierro, para que crien músculos y se hagan fuertes. Deben enseñarles a dominar la naturaleza, a vencerla, a escarbar la tierra bajo el sol ardiente, en busca de un terrón que contenga oro.

Los problemas se multiplican. Las oportunidades son más numerosas que las ondas de los mares y los soplos del huracán.

Hay un campo numeroso para la enseñanza cívica. Hay millones de principios, de ideas, de actividades, que necesitan divulgadores, propagandistas, hombres de ciencia que las analicen, poetas que las canten. Si existen analfabetos, culpa es de los que no les enseñan. Si las masas se

suicidan en el error, culpa es de los que saben y no contienen sus salvajes arrebatos. No más cantar al colibrí de los prados, ni a la golondrina de los mares, ni al ruiseñor de los bosques.

Que las odas y los cantos deben ser para las tierras fértiles. Que los poetas deben internarse en los sembrados, observar la vida de los que labran el suelo, y cantar las glorias del agricultor en sus faenas rudas. E ir a los talleres, a inspirarse en el girar vertiginoso de las poleas y los dinamos, en el movimiento rítmico de los émbolos, en el fragor de las máquinas. Minerales hay en las entrañas de los montes, y portentosas caídas en las vertientes y quebradas, y fuerzas motrices de valor inmenso, escondidas, inexploradas, esperando que el hombre las descubra, las utilice, las ponga al servicio del mundo. Son las hadas de los bosques. Y los poetas no las cantan. Son las sirenas de los mares. Y no hay barca que las busque.

No. No más alegrías, ni lágrimas, ni tristezas. Esa no es nuestra vida. Esa no debe ser nuestra poesía.

Necesitamos un poeta. Un poeta de pelo corto, de bríos, que legisle como Hugo, que cruce el mar a nado como Byron. Un poeta que sea hombre. Un poeta que viva la vida de nuestros días. Un poeta que cante al Tequendama y no al Niágara; que cante al Chimborazo y no al Vesubio; que cante a Hidalgo y no Washington. Necesitamos un poeta que comprenda la vida industrial moderna, que la cante y la ennoblezca y la divinice. No que busque rimas para causar tristezas, ni ritmos sonoros para una lágrima, sino que busque hechos, ideas, sentimientos, actividades, para formar hombres. Y que eduque. Que sea filósofo, para que pueda llegar al fondo de la verdad, y psicólogo para que pueda llegar al fondo del corazón. Y que destruya las falsas creencias, aniquile las malas costumbres, rechace las fuerzas invasoras, detenga el pujante oleaje.

Que sea útil. La raza lo necesita.

Tegucigalpa, Semanario Independiente,  
10 de agosto de 1908, N° 78. Serie XX Pág. 5.

NOTA DE LA REVISTA ARIEL.—“Testamento Literario” debía llamarse este artículo de Juan Ramón, que escribió y publicó poco antes de morir en 1908.

Es un grito que responde al grito de José Antonio Domínguez en 1900:

No enerves tu vigor con el desmayo  
del femeníl deliquio; ya no es hora  
de lágrimas y besos; doquier mira:

Hoy la estrofa compite con el rayo:  
la inspiración es lava redentora  
y clava en manos de Hércules la lira.

Molina usa la palabra “raza” en su necesario artículo. A comienzos del siglo se le daba el significado de “pueblo” y de “pueblo amenazado por una potencia extranjera”. Los lectores entienden. Hoy ya no se usa la palabra raza, se dice pueblo, y se dice pueblo anticolonialista en la América Latina.

# Salatiel Rosales en la Conciencia Pública

## CARTAS Y JUICIOS

Tegucigalpa, 7 de noviembre de 1967.

Señor Director de la REVISTA ARIEL,  
Licenciado Medardo Mejía.

Estimado Medardo:

He leído con mucho agrado tu estudio filosófico titulado "Salatiel Rosales, gran escritor, artista y científico avanzado" porque es un hermoso estudio y porque me trae recuerdos de mi infancia, época en que conocí personalmente al notable hombre de letras en La Ceiba, allá por los años veinte, más o menos.

Mi padre, Fidel Rivera Martínez, se honraba con la amistad del escritor Salatiel Rosales, lo visitaba en su apartada y silenciosa residencia situada en el camino de Coco Pando para cambiar impresiones con él, que consideraba muy provechosas por lo ilustrativas, y el escritor solía pasar por nuestra casa, donde permanecía unos momentos, para luego continuar la marcha a su trabajo, la dirección de un diario que había fundado.

Mis pocos años en aquel tiempo no me permitieron observar atentamente al personaje, pero después en un acto de reconstrucción de su figura, me parece estarlo viendo y escuchando. Era un hombre que a primera vista no agradaba ni desagradaba. Sí impresionaba por tratarse de un escritor de primera categoría, por aquello que los hombres de letras que realmente valen, imponen sin quererlo ellos cierto místico respeto.

Por naturaleza, era un hombre serio, sumamente cortés con mayores y menores, cuidadoso en lo que decía, atento para escuchar, vivaz en la conversación, variado en los temas, ilustrado en las cosas grandes y penetrante en las pequeñas, sorprendiendo aspectos que para los demás no existían. En cuanto entraba en la plática con su particular estilo, inmediatamente desaparecía cierto malestar que producía al principio, por la desigualdad de visitante y visitados.

A pesar de todo, estando presente con su corrección y fantasía, daba la impresión de no estarlo sino en su mundo de letras, arte y cosas bellas, en esferas muy lejanas.

Recuerdo que tenía una muletilla: Don Fidel (sabe usted), debemos empeñarnos en el desarrollo de la cultura (sabe usted) para que nuestros pueblos se liberen de la barbarie que los aplasta (sabe usted), así comprendan a plenitud la función social que les corresponde (sabe usted) y contribuyan eficazmente en la grandeza de este siglo (sabe usted)... La muletilla la repetía con gracia al empezar un tema, pero después la abandonaba con el fuego de las ideas que exponía.

Le prestaba a mi padre revistas extranjeras en que aparecían hermosos artículos de su pluma. Si no ando errada aquellas revistas eran "Caras y Caretas", de Buenos Aires, "Reforma Social", de Nueva York, y "Cosmópolis", de París, supongo dirigida por Enrique

Gómez Carrillo. El escritor se ocupaba menos del mundillo hondureño y más del gran movimiento intelectual extranjero. Y hasta pienso que Salatiel Rosales, dadas sus calidades espirituales, por una aberración de la naturaleza, nació en este país de déspotas, brutos y criminales. Duele decirlo porque es nuestra patria chica, pero la verdad es hija de Dios.

Antonio Monterroso, Comandante y Gobernador de Atlántida, lo ultrajó por una pequeña crítica local que no escribió Rosales, director del diario, sino un reportero. Pero convenía expulsar al escritor para que desapareciera el periódico. Lo dicho anteriormente noadora ni disminuye mi reconocimiento a la gran amistad que tuvieron mi padre y el general Monterroso.

De La Ceiba a Belice lo trasladó en su cayuco un moreno, ya viejo, llamado Andrés.

Todo lo que había reunido con su trabajo honrado, prendas de vestir, biblioteca, colecciones empastadas de periódicos y de revistas, valiosa correspondencia con grandes personalidades del mundo intelectual quedaron en abandono, como se dice, a merced del viento.

Estas aclaraciones que pueden desviarse de la verdad en algunos aspectos, solo pretenden testimoniar mi vieja admiración por Salatiel Rosales y mi entusiasmo por la belleza de tu estudio, que me recuerda muchas gratas emociones de mi infancia.

Con el aprecio que siempre te he tenido desde nuestro pueblecito común, recibe en esta ocasión mis afectuosos saludos.

Carmen Rivera Fiallos

\* \* \*

Tegucigalpa, 9 de noviembre de 1967.

Señor Abogado Medardo Mejía,  
Director de la REVISTA ARIEL.  
Presente.

Distinguido amigo:

No tengo el gusto de conocerlo personalmente; haré el esfuerzo de buscarlo en cuanto mejore de salud para satisfacer este deseo. Por de pronto reciba mis felicitaciones por su hermoso estudio que apareció en su revista de octubre titulado: "Salatiel Rosales, gran escritor, artista y científico avanzado", que lo define a usted como un auténtico hombre de letras, y quizá el único que tenemos actualmente en el país.

Empiezo por decirle que ya soy muy viejo. Artesano desde joven. Solía buscarme el escritor Salatiel Rosales para que le hiciera algunas obras de carpintería como decir mesas, sillas, libreros, y así nos hicimos amigos, al extremo que frecuentemente venía a mi taller para tener conmigo sus ratos de expansión.

Usted lo ha interpretado bien; era orgulloso si se le da a esta palabra el significado de conciencia de la propia dignidad; entonces, pues, era digno; y amigo de

las gentes humildes, lo prueba que fuera amigo mío y de los muchachos que laboraban en mi taller, sosteniendo con nosotros largas pláticas ilustrativas sobre el movimiento obrero en Francia y en otros países. En aquellos años, ya lejanos, por él supe yo el significado que tenía la Comuna de París.

Amaba el trabajo y a los trabajadores, a quienes consideraba creadores de la riqueza del mundo, mal distribuida a la hora del reparto, de donde nacían los extremos de la pobreza y la riqueza, y hasta de la suma pobreza y la suma riqueza, y hasta de la miseria de los desheredados y el esplendor de los reyes de la fortuna.

Supongo que le estoy hablando de un aspecto corrientemente desconocido del escritor Salatiel Rosales. Si usted lo profundiza ya podrá explicarse el desprecio que sentía por todo ese sector de vagos y maleantes que vive de herencias que fueron amontonadas a base de explotación, engaño y robo, o que valiéndose de otros medios pasa la vida cómodamente a costa del sudor de los demás. Su desprecio tenía este origen y era consciente.

No gustaba de las formas preciosas de escribir sino del fondo hermoso. De este modo fue él, Salatiel Rosales, quien introdujo en el país la llamada LITERATURA DE IDEAS, y así llegó a ser un innovador todavía más elevado que el resto de escritores de aquel tiempo en Honduras y quien sabe sino en Centro América.

Hagamos justicia a los verdaderos valores que hemos tenido, y como usted lo está haciendo con tanto acierto y con tanta espontaneidad lo felicito de todo corazón, y lo amenazo con mi visita que haré, repito, en cuanto me sienta restablecido.

Soy de usted su muy atento servidor,

H. Moncada Sierra

\* \* \*

Tegucigalpa, 11 de noviembre de 1967.

Señor Director de la "REVISTA ARIEL",  
Escritor Medardo Mejía.  
Presente.

Estimado amigo:

He leído con mucha satisfacción su estudio sobre "Salatiel Rosales, gran escritor, artista y científico avanzado". Le estoy muy agradecido por la mención que hace de mi nombre en ese estudio. Y como conocí personalmente, traté y conviví con el famoso escritor en la ciudad de México, debo decirle que conviene hacer algunos agregados a su hermoso estudio, como fue el recorrido que hizo Salatiel Rosales desde Belice hasta la República mexicana.

Primero estuvo en la ciudad de Mérida, capital del Estado de Yucatán. Allí trabajó en la planta del "Dia-

rio de Yucatán" más o menos un año. Luego se trasladó a la ciudad de México, se incorporó al Sindicato de Periodistas y estuvo escribiendo en el órgano principal de la Confederación Revolucionaria de Obreros Mexicanos (CROM), siendo colaborador, además, del gran diario "El Universal" que dirigía don Félix J. Palavicini, "El Demócrata" de Rip Rip, seudónimo del famoso periodista Rafael Martínez, y de la notable publicación "Revista de Revistas", que aparecía bajo la responsabilidad de José de J. Núñez y Domínguez.

Debo decirle que Salatiel se abrió paso en México, sin pedirle permiso a nadie, lo apreciaban los mexicanos, diciendo unos que "era un cerebro fuerte" y otros que "era un cerebro privilegiado". Gozaba de simpatía en todos los círculos del periodismo. Al darse cuenta los escritores que era un artista de la prosa, fue incorporado al grupo intelectual que publicaba la revista "Arte y Letras".

Tuvo en México una polémica notable relacionada con la mundialmente conocida personalidad del escritor francés Anatole France. Preguntaba Salatiel en un artículo "¿Es Anatole France un socialista o no lo es?" El sostenía que sí porque tales eran las ideas y las imágenes artísticas que daba a conocer en sus famosos libros. Sus contrincantes, que fueron varios, sostuvieron la contraria con no menos elegancia y vistosidad en la pluma. Después de larga contienda, se formaron partidos; uno que estuvo en favor de Salatiel Rosales y otro que sostuvo la tesis literaria de sus opositores. Es de advertir que Salatiel provocó aquella discusión, con segunda intención, para que entrara el tema del socialismo en la prensa mexicana, que antes no lo tocaba.

Fue amigo personal de los grandes valores culturales de México, como Alfonso Reyes, Jaime Torres Bodet, Félix Palavicini, José de J. Núñez y Domínguez, Carlos Pellicer, José Morones (jefe de la CROM) y otros de esta categoría.

El enemigo principal del notable escritor Salatiel Rosales fue su propio carácter "hoscó, huraño y silencioso", como decía de él Juan Ramón Molina. A pesar de que todas las puertas se le abrieron espontáneamente en México, siempre gustó de mantenerse a la distancia, hasta llegar al momento en que enfermó de una dolencia que no le quiso hacer caso, a pesar de las indicaciones de los médicos, muriendo en la Casa del Periodista en el año de 1926.

Fue velado en las oficinas del diario "El Demócrata" en las calles de Humboldt. Periodistas, escritores, poetas y artistas hicieron acto de presencia en los funerales. Fue enterrado en el cementerio de Los Dolores, haciendo uso de la palabra el orador oficial de la (CROM), el Director de "El Demócrata" y Porfirio Hernández, hondureño, redactor de "El Universal".

Con estas aclaraciones que supongo serán de su agrado para esclarecer la vida de "Salatiel Rosales, gran escritor, artista y científico avanzado", me suscribo de usted como su amigo y atento servidor.

Carlos Vallecillo

## OLMA JOYERIA Y RELOJERIA

De ROBERTO AGUIRRE GUZMAN

Estamos a sus apreciables órdenes en:  
Avenida Centenario, 4ª y 5ª calle,  
Comayagüela.

TIENDA

LIBRERIA

"LAS NOVEDADES" y "EXCELSIOR"  
de ROBERTO GAMERO

Venta de mercaderías en general. Libros y Revistas y las siguientes obras de: doña Lucila Gamero de Medina, Blanca Olmedo, Aída, Amor Exótico, La Secretaria, Betina y Bajo el Imperio del Amor, El Dolor de Amar.

Anexo: se colocan póizas de La Capitalizadora Hondureña, S. A. Danlí, Honduras, C. A.

# La Literatura de Ideas

Por MEDARDO MEJIA

Correspondió al amigo Moncada Sierra la oportuna recordación de la *literatura de ideas*, según él, incorporó Salatiel Rosales al país, siendo esta novedad la que lo distinguió de los demás escritores nacionales, notables todos en sus respectivos géneros, "cual más, cual menos..."

Ciertamente este es el histórico recorrido ascensional:

Neoclasicismo, de los literatos de la Independencia.

Romanticismo, de los que llegaron con la Reforma.

Naturalismo (fotográfico), bajo la influencia de Zola, en algunos poquísimos.

Preciosismo (adoración de las formas bellas, pero sin contenido) en otros, con alguna abundancia.

Simbolismo (imágenes indirectas, traslaciones sutiles, sugerencias), en varios.

Modernismo (síntesis de todo lo anterior) en cuantos siguieron a Rubén Darío en verso y a Enrique Gómez Carrillo en prosa.

Neomodernismo (esfuerzo de darle vida a las rosas muertas y de hacer miniaturas de los desperdicios del marfil) en cuantos descubrieron la "maravilla" del Premio Nobel Juan Ramón Jiménez, nacido en España, muerto en Puerto Rico.

Posteriormente llegaron los demás ismos de la incoherencia, subjetivos, objetivos, agonizantes y mantenidos con el alcañor de la filosofía irracionalista, mística en unos casos (Kierkegaard; Unamuno, nueva Santa Teresa de Jesús con pantalones que busca a Dios en el abismo de su conciencia), atea religiosa en otros (Heidegger, Sartre), sin "yo" y sin "no yo" (Kafka, etc.), que influyen en no pocos indocumentados del arte nacional.

Las etapas del capitalismo liberal y monopolista dan ese arte genérico, que con unidad certera se expresa en pintura, escultura, arquitectura, poesía, música, drama, ópera, novela, cine, etc. Allí hay ascenso regocijado, culminación satisfecha y egoísta, y descenso degenerado, putrefacto y hasta estúpido.

¿Y LA LITERATURA DE IDEAS?

Ah, la literatura de ideas ya es otra cosa. Empieza a manifestarse a mediados del siglo XIX como rebelión

contra el arte burgués. Contra el neoclasicismo cuando ya no desempeñaba ningún papel en la nueva escena. Contra el romanticismo vacío, sin notas de *Marsellesa*, y sin adoraciones heroicas. Contra el hacinamiento de escuelas del modernismo, que siendo investigaciones al principio, logrando creaciones hermosas a la vez, languidieron posteriormente en las aguas muertas del *nadismo*. Más tarde, tomó cuerpo para expresar que la preocupación fundamental del arte es el hombre como primer motor de la historia, que lucha y va inexorablemente hacia una meta segura (sin mencionar ya la palabreja *destino*, que tiene un si es no es de fatalismo pagano antiguo). En la literatura de ideas (desprecio a la burguesía y al arte burgués) el hombre, que vive mal hoy, contra viento y marea, se encamina hacia una sociedad mejor.

Así, la literatura de ideas puso fin a la influencia filosófica de los Schopenhauer, los Nietzsche, los Hartmann, etc. Puso fin en arte a los Poe, los Baudelaire, los Verlaine, los D'Anunzio, los Wilde, y aquí en América a los Darío, los Gómez Carrillo y a su tropa de seguidores, encantados de la música de las palabras y de la sensación, desde la exquisita del poema en verso o prosa hasta la grosera del periodismo. Y se enfrentó en la novela (que esta es la literatura que la justifica), el ensayo (que esta es la inspiración que lo mueve), en la biografía (que esta es la fuente que le da vida), y en otros géneros, a impedir los preparativos de la primera guerra mundial de 1914-18. Cuando se produjo el desastre, a denunciarlo ante la humanidad con las formas más limpias que jamás se han escrito. Y una vez en la postguerra, la literatura de ideas reunió en asociaciones pacifistas a los espíritus más encumbrados del mundo para impedir una nueva catástrofe.

Con inspiraciones, ideologías y títulos distintos se elevaron por encima de los artistas enfermos de tuberculosis moral, arrebatados por los huracanes del fascismo, los Anatolio France, los Henri Barbusse, los Romain Rolland, los George Bernard Shaw, los H. G. Wells, las Ana Sheggers, los Knut Hamsun, los Emil Ludwig, los Thomas Mann, los Rabindranath Tagore, los Mahatma Gandhi, los Máximo Gorki.

La literatura de ideas tuvo sus representantes en la América Latina. Sus nombres fueron José Enrique Rodó, José Ingenieros, Aníbal Ponce.

En pequeño, pues, eso trató de incorporar Salatiel Rosales a las letras del país: la literatura de ideas. No lo hizo con firmeza y claridad, por los vientos adversos que siempre han soplado y soplan en esta región central del Continente.

Hoy la literatura de ideas tiene un afán en Centro América, en América, en el mundo entero: la paz universal, la vida del hombre y su bienestar físico y espiritual.

Agradecemos al señor Moncada Sierra la oportunidad que nos ofrece para hacer estas aclaraciones benéficas a la juventud, la que nos mueve a escribir.

# PAGINAS DE SALATIEL ROSALES

## JUAN RAMON MOLINA

Molina fue un poeta en la acepción más noble del vocablo. No un versificador andrógino, ni uno de esos juglares de las rimas —exhausto de pensamiento y de sentimiento— que se yerguen altivos sobre una multitud de necios admiradores dispuestos siempre al bombo y al aplauso, propiciatorios al mezquino Dios. No lo confundais jamás con el rebaño de poetastros hispanoamericanos, míseros copiadotes de cinco y seis poetas de positivo valor que con muy justo título ejercen su hegemonía en las letras castellanas del continente. El es uno de los grandes, de los de primera línea, aunque no llegó nunca a alcanzar la popularidad que se obtiene con el eficaz expediente de los reclamos. Si no es el primero, difícilmente hallareis uno que lo subrepuje, que esté por encima de él algunos codos. ¿Os parece esto extraño? Sí, ya veo un gesto de duda cincelarse en vuestro semblante. Os asombra que aquí haya nacido un poeta de semejante talla. Acostumbrados a la admiración sin tasa y sin examen de los escritores extranjeros, no podeis admitir tranquilamente que un personaje a quien visteis de niño y de quien conocisteis sus pequeñas miserias, sus debilidades e idiosincrasias y con quien charlasteis en más de una ocasión sobre los vulgares detalles de la vida cotidiana, no podeis admitir, repito que ese que fue vuestro coterráneo poseyera un hermoso ingenio y una lira divina, que ha quedado huérfana y quién sabe cuándo vendrá uno digno de recogerla, haciéndonos rememorar el nombre del ilustre muerto.

Tegucigalpa, 1912.

## DE LA VIDA INTERIOR

El sueño de ayer que nos embriaga el alma y nos aguijona la acción es hoy un motivo de dolor y de pesadumbre; la nueva ilusión que hoy brota, y a la cual confiadamente nos rendimos, será mañana una realidad dura y desangrante. Lo sabemos. Tenemos la experiencia de los que han sido engañados y defraudados muchas veces. Sabemos que esta nube rosada que hoy brilla en nuestro cielo interior, hermana es de esos celajes inestables que decoran los crepúsculos en las tardes suntuosas del estío. Sabemos que este sueño que ha venido a ponernos beodos como el vino, se va a trocar más tarde o más temprano en un acerbo licor de desesperanza. ...Sabemos todo eso, pero no podemos ¡ay! sustraernos al encantamiento. En nuestra alma, en lo más íntimo de nuestra alma, vive un quijote, dolorido a veces, pero nunca escarmentado; un Quijote presto a darse a la alucinación, y remiso, remiso siempre ante esa realidad del mundo que todos los días llama a nuestra puerta.

Ah, la vida es un eterno despertar de un sueño y un eterno volver a caer en otro sueño.

El alma humana es renaciente. El alma humana es obstinada en la quimera y en el sueño. Hoy, vientos de desolación la ponen mustia y descarnada como árbol en otoño, y mañana una dulce y ardiente primavera la vuelve a llenar de flores y de perfume; hoy el dolor la abate hasta lo inconcebible, tanto que parece que no sobreviviera, y mañana esa misma alma se yergue ante la vida ostentando una lozanía y una juventud nunca vista; hoy va vestida de luto, entonando una fúnebre elegía, y un día después, va de gala, ebria de amores y de sueños, cantando a la vida, al placer y a la esperanza.

¡Bendita manera de ser del hombre! ¿Qué sería de una pena que nos mordiera el corazón? ¿Qué sería de nosotros si la dicha como una querida contumaz, se empeñara en no abandonarnos nunca? ¿Qué sería del hombre si se viera condenado en sus días a beber en una misma copa y a gustar de un mismo vino?

Oh Señor, necesitamos que todo cambie, que todo se renueve; que nos des hoy una ilusión y nos pongas otra mañana; que nos cambies el deseo, que nos hagas múltiple la esperanza, que nos depares las emociones y que cada día que nace con tu luz traiga para el alma, fatigada de lo viejo un nuevo estremecimiento, una vibración desconocida.

La Semana Ilustrada.

Tegucigalpa, Honduras, C. A., 26 de diciembre de 1915.  
Director Luis Andrés Zúniga.

## MELANCOLIA DE NAVIDAD

Mientras la gozosa muchedumbre ulula en las calles y las matracas asordan el ambiente con su ronca música, el solitario teje la urdimbre de sus meditaciones en el silencio monacal de su estancia.

Mas esta noche —¡cosa extraña!— no le toma gusto a la soledad, y su eterno compañero —el pensamiento— no le satisface del todo. Ese solitario, ese eremita enamorado del desierto, siempre de la raíz de su substancia le sube un tierno deseo de estar en esta hora bendita de Noche Buena, rodeado de los ingenuos consaguíneos que viven allá en el fondo de la florida provincia.

Y un sentimiento de melancolía vivaz le humedece el alma —el alma grave y áspera— en esta noche de felices evocaciones en que vino al mundo, en la más humilde villa de Palestina, Jesús Nazareno, el más amado, dulce y etéreo de los profetas que han visitado la tierra.

Y su imaginación, alucinada por los recuerdos, lo transporta de súbito a los años de la infancia, a las remotas noches buenas de su aldea maternal, cuando sus interiores retinas veían al Niño Dios en su cuna de Belén, rodeado de los reyes magos, iluminado por estra-terrenas claridades, tal como se mira en algunos retablos de los **quatrocenistas**.

Y echando una mirada introspectiva, ve, con profunda tristeza, que el árbol de la creencia que su madre plantó en su alma, en la imposible edad de su infancia, fue arrancado por Belcebú, para sembrar en su lugar las simientes de la Sabiduría.

Y un repentino anhelo de tornar a ser encillo y bueno como antes de reconquistar su perdida idealidad candorosa, de volver a balbucir la casta oración, en los ardientes éxtasis, le invade el alma en estos momentos en que las multitudes discurren felices por las calles, celebrando el nacimiento de Jesús, en la gloria de la noche, bajo el firmamento florecido de peregrinas gemas...

Tegucigalpa, 1912.

## TIERRA DE OLANCHO

Un cielo de un azul acariciador y benigno. El cielo aquí es muy grande, muy abierto, muy inmenso. Ante este cielo, el de Tegucigalpa, recortado por cerros áridos y monótonos, se me antoja pobre y menguado. De noche, cuando la bóveda se recama de luceros rutilantes, el alma que contempla extasiada tiene una sensación muy acabada y exacta del infinito. Tales deben ser los cielos de Africa, las noches de Africa de que nos hablan los viajeros.

Las lunas aquí son como en el suntuoso prólogo de Juan Ramón Molina, "infinitamente tristes, infinitamente pálidas, infinitamente melancólicas..."

Las tardes, como en la frase del lusitano, santifican. Tardes de una quietud religiosa y de una melancolía vaporosa y dulce. Parece que algo se quejara en el seno de la natura doliente. Mientras la tarde se va acabando lentamente, dulcemente, en el espacio, en el aire dormido, en la densa paz del ambiente campesino, vibran y se dilatan al son de las esquilas, el ulular áspero de las cigarras y la jubilosa algarabía de bandadas de loros que cruzan el horizonte hacia parajes desconocidos y lejanos.

A veces la monotonía del cielo azul y la uniformidad verde de los paisajes se tornan desesperantes.

Las sabanas, verdes e ilimitadas, abarrotadas de rumiantes, hacen pensar en la pampa, pero en la pampa virgen y riente.

Los bosques son francamente primitivos. Más de una vez, encontrándome en el fondo de una de aquellas selvas, sintiéndome saturado del potente hálito de las vegetaciones estupendas, he recordado el bosque indostánico o aquella selva brasilera que con un vigor prodigioso y extraño nos describe Graca Aranha en su novela *Canaan*.

Hay montañas que tienen vientres de agua. De sus entrañas vírgenes, como de un vientre inexhausto, manan multitud de ríos claros, alegres, murmuradores y espejeantes que se esparraman, refrescándolos y edeniándolos, por los valles anchurosos. Esos ríos, al descender por los lechos abruptos, forman saltos de agua, gentiles cascadas que encantan la vista con su espuma

albicante y recrean el oído con su melodía agreste y polífona.

A veces, la serenidad límpida de un día solar es turbada de súbito por una desencadenada y brusca tempestad. Es alguna nube viajera, alguna nube errante que preñada de agua, va echando su riego deseado y benéfico sobre prados, sotos y sementeras. Entonces el huracán desmelenado como una furia antigua ruge y abate los árboles octogenarios; el relámpago funambulesco traza sus piruetas en los cielos tenebrosos; el rayo inclemente abate las viejas e ilustres encinas, y los truenos, semejantes a descargas apocalípticas, siembran el espanto y el pavor en la creación sobrecogida.

Pero luego vuelve a brillar el día, el sol fulge en lo alto y cabrillea graciosamente en la verdura de las cordilleras lejanas, los torrentes crecidos se precipitan y mugen, los potros corren y relinchan en la llanura, y mil pájaros entonan sus más selectas canciones.

Del Cuaderno "Prosas del Retorno".

## EN EL MAR

Los últimos rayos del sol poniente doran el costado izquierdo de la barquilla, se cuelan a través de su velamen y ponen una nota de pálido fuego sobre el delicado moaré de las ondas. Un vientecillo benévolo impulsa al barco liliputiense que, chapoteando ruidosamente, se aleja cada vez más de la reventazón, muy encantador, con su flama bicolor en la sumidad del mástil y el foquito hinchado, albo y luciente.

De cuando en cuando la transparencia del agua nos permite observar esa extraña humanidad que se agita silenciosa en el fondo de los océanos. Babosas lapas inmóviles, metidas en sus moradas caprichosas; anchas rayas de rabos colosales; mariscos bicornes arrastrándose penosamente por las rugosidades de las rocas; aquí una colonia de madrèporas arborescente; allá un pulpo gigante que parece dormitar, estirando con voluptuosidad sus soberbios tentáculos; más allá un tiburón musculoso en acecho de una bandada de pececillos en que fulgen la plata de los sollos y el oro de los arenques.

Al caer el sol en la lejanía marina, en medio de un furioso incendio de arreboles que en minutos recorre toda la gama, desde el rojo intenso hasta el limón desvaído, para luego diluirse en una claridad neutra que agoniza y muere, de pronto se impone la belleza de la noche como una reina nubienise, descolgando sus sedas sobre el barquichuelo y las ondas, no habiendo ya nada que observar en las aguas oscuras. En ese instante volvemos la mirada hacia arriba, para contemplar un mar distinto, de numerosas especies radiantes, profundas y cada vez más lejanas; y es cuando, con sorpresa, percibimos el abismo del sabio y tímido Pascal, dándonos cuenta de la pavorosa magnitud de ese abismo, con la diferencia de que no nos paraliza el terror del enfermo físico y matemático de Clermont sino que nos inunda el júbilo de sentir los latidos de nuestro corazón en medio del inefable Enigma.

Belice, 1919.

Del Cuaderno "Prosas de Peregrinación".

# SALATIEL ROSALES

Por VIDAL MEJIA

Por sobre las guasonas garrulerías de los escritores ambientales, por sobre la pesantez de una atmósfera saturada de charlatanismo pseudo intelectual, se perfila, libre de prejuicios y de sentencias dudosas, la figura noble de Salatiel Rosales.

No vamos a aducir aquí razones de una conceptualidad falsa, argumentaciones de un paralogismo ilógico. A los espíritus serenos y diáfanos, fortalecidos en el fragor de la lucha, caldeados con el fuego de una sana dialéctica, hay que llegarles por el lado más propicio y estudiarlos a base de hechos firmes y concretos, como que su historia debe ser un fanal de potente lumbre, que ausculte almas e ilumine conciencias.

Así estimo que debe ascenderse hasta el plano en que la opinión pública ha colocado a Salatiel Rosales, en su intensa labor de escritor pulcro y correcto. El que analice su obra, el que anhele, penetrar en la tienda feérica de su bagaje mental, que se bañe en un rosado vino de justicia y de imparcialidad, porque como a los diamantes y a las finas piedras preciosas, necesita el orífice de sabios administradores para operar en el análisis la debida selección; de lo contrario, se correrá el peligro de extraviarse, y pasar muy distante de los caballos gemelos, si se trata del orífice, o de los filones de oro, si se busca el talento.

Aquí, en este medio ambiente tan complicado y demoleador, en donde la crítica zozila forma un espécimen de estolidez maleante en donde Sancho Panza esgrime la pluma tanto como don Quijote, en donde se levanta una ola de pesimismo abrumador, es muy difícil conquistar una bandera de triunfo y ceñirse una corona de laurel.

Pues bien, Salatiel Rosales ha conquistado con bizarría esa bandera y teje para sus sienes con orgullo una corona.

El sabe perfectamente de esos profundos dolores que llamean en el espíritu cuando este camina en pos de muy altos ideales; él ha sentido ese desgarramiento interior, ese trepidar constante de los nervios, cuando el entendimiento, ansioso de nuevos horizontes, ávidos de luces siderales, busca otros arcanos en donde las ciencias y las artes se estereotipan con la majestad de una montaña; él ha penetrado en esos abrevaderos suntuosos de las letras en donde príncipes y reyes, han volcado todas sus ánforas espirituales; él puede decir, en fin, lo que vale acariciar en el alma una ilusión y la sensación bien rara de perder una amable quimera.

Por eso creo que presento aquí el verdadero tipo del escritor, del escritor sobrio y hondo, que no busca moldes literarios porque los ha encontrado, que no mendiga ideales porque los lleva de sobra delante del occipital, que no demanda derroteros, porque como los predestinados de la leyenda, una poderosa lumbre interior clarea la espesura de los hondos bosques de su inteligencia.

Y no creais que Salatiel Rosales malgasta el tiempo en leer literatura barata, en entretener su mente con versos mediocres o novelas de partida, con que la fecundidad intensa de uno y otro continente, ha pleto-rizado el medio circundante.

El ar a esas concreciones selectas, esas fuentes de divino resplandor, en donde las alas inverosímiles del genio, tiemblan al calor del relámpago de las ideas.

Las obras de Federico-Nietzsche han despertado vivamente su atención. Las teorías férreas del filósofo alemán de aquel sibarita de Weimar, a quien las cuatro paredes del manicomio y la impiedad de Max. Nordau, concluyeron por tornarle loco, le han tomado gran parte de su tiempo. Sumerge otras veces su espíritu en las sombrías obras de Schopenhauer. Comulga con las ideas de Haeckel; con la clarividencia kantiana; parece que ha leído a Hegel, el furibundo sostenedor de la teoría monista. Con tales lecturas, ya se puede deducir la estirpe serena y firme de donde arrancan sus más fuertes concepciones, la factura impecable de su prosa, el estilo reposado y lógico, de este asiduo cultivador de jardines de la más pura estética. Y ahora voy a dejar consignado aquí, un rasgo psicológico que, acaso más de alguno, leyendo el proceso de sus escritos, ha entrevisto en este joven pensador.

Dicen que la tristeza es la aristocracia de las grandes almas. Casi todos sabemos que los hombres de talento, los que penetran más hondo en el pensamiento humano, son los que proclaman una vida más sensible. Vense, de continuo, atacados de una misantropía aguda. Los invaden las persecuciones, la incertidumbre del porvenir les aqueja y concluyen a la postre, por edificar el dolor, por hacer del dolor un culto. Pues allí está Rosales, que, no obstante de ser joven, de contar con un glorioso porvenir, y de estar provisto de una fuerte panoplia, tanto en el sentido ético, como en el intelectual, deshoja constantemente, en tormentosos momentos de angustia, las más acres rosas del dolor.

Un hastío cruel le embarga el alma. El tedio de Baudelaire le enseña sus afilados colmillos y se queja entonces, "del libro que lee, del amigo a quien escucha, de la silla en que se sienta, hasta de la mujer a quien ama".

El escritor talentoso, casi diremos que tiene que ser así, un atormentado de la vida, una víctima en cuya alma la hipocondría se ceba con saña despiadada.

Razón tiene este garrido prosista, cuando dice que el escritor de verdad, el sabio no merece el desprecio con que la insensata humanidad acostumbra a tratarle.

Yo, desde estas columnas, proclamo a Salatiel Rosales, como el espécimen de la aristocracia intelectual hondureña, un garrido pensador de poderoso coturno, en cuyas manos su pluma ha reventado dinamita, como la catapulta de León Bloy, sobre las espaldas de la intransigente clerecía o sobre las teorías de distinguidos polemistas.

Y quede consignado aquí, que por la senda de su carrera literaria, el clarín de la fama, repercutirá majestuosamente, con la sonoridad de los cobres wagnerianos.

(Tomado de "La Semana Ilustrada" año I N° 7, Tegucigalpa, 2 de enero de 1916, Director, Luis Andrés Zúñiga).

# MONOTEISMO MAYA

Escribe: **CARLOS A. GARCIA CACERES**

Para un aficionado de la Cultura Maya es imposible —o al menos difícil— plantear una teoría tendiente a explicar las ideas monoteístas de este pueblo, máxime cuanto que no se ha llegado a descifrar sus jeroglíficos cuadriformes.

Esto último es un motivo para no plantear el monoteísmo: porque podríamos arrojar más luces sobre el asunto o puede también contribuir al afianzamiento del politeísmo, que tradicionalmente se ha sostenido.

Es del dominio general que los Mayas adoraban los elementos de la naturaleza, pero en relación con el motor único y universal, que es Dios; los adoraban, no como simples sucesos o cosas sino que como manifestación del poder divino, y el pueblo aunque se entrega a esa adoración directa (como Dios) lo hacía en relación a esa necesidad que dichos fenómenos le cubrían. Es bueno recordar que hay una mayoría que tergiversa las cosas o que las acepta desde sus puntos de vista.

Si se considera que los Mayas adoraban las fuerzas naturales como dioses, podemos nosotros poner dos puntos de vista: Primero, que fue un paso en la evolución religiosa, ya que todos los pueblos de la humanidad han pasado esta etapa y, segundo, que los principios religiosos Mayas tienen como fundamento la existencia de un solo Dios y que adoraban las fuerzas naturales como manifestación de su poderío.

El hecho mismo de sus amplios conocimientos astronómicos, nos lle-

va a la conclusión de que los Mayas conocían esa relación del Macro sobre el Microcosmos, sabían ellos que el universo ejerce una influencia sobre el hombre y que esa relación, es una fuerza intangible e invisible y potente que existe por sí misma, que es Dios.

Si lograron hacer un calendario perfecto, que apenas tiene una diferencia de dos diez milésimas de día, en comparación con el calendario científico (astronómico), es categórica la afirmación de que los Mayas fueron los "caldeos de América", y esto nos lleva por conclusión lógica a comprender, que a los fenómenos naturales (lluvia, rayo, viento) se le guardara una reverencia, como manifestación de esa fuerza invisible e inimitable, que es Dios y cuando esos elementos favorecen la existencia humana, han sido considerados (incluso por la mayoría de los habitantes actuales) como bendición de Dios.

Para que un pueblo comprenda la existencia de esa fuerza, de ese algo intangible e invisible, se necesita un método especialísimo que se adapte a la mentalidad de la mayoría (pueblo) que por lo general tiene un nivel bajo de cultura y, como ese método es imposible de encontrar, la gente, de acuerdo a su mentalidad y necesidades, se forma su propia idea de Dios; así es que aunque se tenga la creencia de un solo Dios, se le adora a través de sus manifestaciones y es esto, lo que determina aparentemente la teoría politeísta de los Mayas.

Ahondando sobre el problema, te-

nemos el caso de la gran mayoría de nuestros compatriotas con creencias religiosas monoteístas que, en muchos de los casos, invocan fervorosos a Dios frente a una imagen de su santo patrón, o hacen celebraciones, desde las manifestaciones públicas (procesiones) hasta abandonar sus faenas por varios días, dedicándose a un santo patrón y no al Dios único.

Ese Dios único, los Mayas lo personificaron en el sol y he aquí que "no hay confusión entre espíritu y materia, pues los soles no son dioses en sí mismos, sino que manifestaciones tangibles de los intangibles que habita en ellos. Y así como solo hay un sol aunque sus funciones sean diversas, solo existe un Dios que se proyecta en las posiciones significativas del astro diurno".

El Popol-Vuc (La Biblia Quiché) al referirse a la creación dice así: "En uno chuen (Dios único) se sacó de sí mismo su divinidad e hizo el cielo y la tierra"; esto se refiere al Dios insustancial y no a los elementos de la Naturaleza.

Más adelante encontramos: "Todo fue creado por nuestro Dios Padre y por su Palabra, allí donde no había cielo ni tierra estaba su Divinidad que se hizo una nube, solo, por sí misma, y creó el Universo y estremeció los cielos su divino y gran poder y majestad".

¿Fueron entonces monoteístas los Mayas? Es necesario que el Gobierno a través de la Universidad y el Instituto de Antropología e Historia introduzcan una asignatura o abra un centro de estudio de la "Cultura Maya" conforme al plan que expone el sociólogo Medardo Mejía, agregando desde luego, el aspecto religioso.

San Pedro Sula, septiembre de 1967.

PANADERIA

**La Italiana**

DE SABAS BENDECK

TELEFONOS:

Plantel Panificador .... 2-0209

Depósito N° 2 ..... 2-3569

Depósito N° 3 ..... 2-5485

Tegucigalpa, D. C.,  
Honduras, C. A.

Que desde 1929 viene brindándole al público lo mejor en Panificación.

# Dionisio de Herrera

Por **ROBERTO BARRIOS**  
(Guatemalteco)

Entre todos los personajes de nuestra historia, hay uno fuera de la comparación y el paralelismo. Está por sobre los demás representativos de Centro América; es una montaña cuyo nivel moral sobrepasa a la totalidad de los hombres. Si los unos fueron condensación de una época, éste lo fue de todas. Morazán, Jerez, Barrios, Cabañas en lo militar: Valle, Larreynaga, Barrundia, Rosa en lo civil, nada hicieron que no fuera esperado, y, a excepción del primero, gran mártir y gran capitán, los demás eran hombres circunstanciales, prototipos de la aglomeración de pueblos que buscaban, sin conocer las leyes de la mecánica social, la centralización del equilibrio. Herrera aparece como un gigante entre seres de mediana estatura. El escenario en que se agita es demasiado estrecho para la batalla que va a librar; pero como los héroes de Esquilo, él tratará de entrar en él, doblándose bajo el peso de su propio escudo.

La carrera política de Herrera es corta y luminosa como un relámpago. En el cielo de nuestra historia tiene su huella de prodigio: lo precedió una aurora de independencia, como a la fama de Hércules una vía láctea. Hablo de los hechos morales de este espíritu republicano, no de la labor material del hombre; sé, además, que esta última no la tuvo que levantar con piedras de eternidad y mármoles de consagración. Por otra parte, el convencimiento que tengo de que los seres superiores nada más inician, sólo abren el surco y arrojan el primer grano, me obliga disimular la carencia de un mal entendido progreso. Una idea es más que una serie de hechos sin plan preconcebido, sin engarces suficientes para alcanzar una útil finalidad. Y la idea, libre como el oro de otros metales que oscurecen su brillo, la llevó dentro del cerebro don Dionisio de

Herrera, sin la menor sombra de rencores que le quitara el resplandor.

Fue en Centro América el portador de la antorcha encendida. La agitó sobre las sombras de los prejuicios y de los odios inveterados, sobre el estercolero de las pasiones, sobre el camino más recto que conducía a la cumbre, de cuya visión se llenaron los ojos seniles de nuestros próceres idealistas cuando firmaban el acta de independencia.

En Centro América la Paz como la Guerra tuvo su apóstol; si en esta se llamó Francisco Morazán, en aquella Dionisio de Herrera. Ambos supieron ser grandes sin dejar de ser humanos. El uno abrió brecha a las ideas nuevas con el filo de la espada que a través de sesenta años, nadie ha podido recoger del suelo donde yace; el otro blandió el acero de su palabra a la sombra de la enorme rodela de su dialéctica. La actividad pacifista se entregó contra los muros de la costumbre bélica; el olivo se secó con el contacto del ajeno laurel. Al hondureño ilustre que formó el corazón más centroamericano de nuestro istmo, aquel otro que tuvo su calvario resplandeciente el 42, tocóle por desgracia una época bien difícil. Su labor, por consiguiente, no se limitó a fundar sobre bases conclusas; tuvo que destruir para edificar. Al arquitecto le faltaron materiales: hombres. Su pirámide de ideas quedó truncada como la pirámide egipcia. En aquella ausencia de todo, entre aquel agitado remolino de las revoluciones, su trabajo fue doble. Dos hombres necesitábanse para hacerlo; dos hombres superiores y separados por cien años. Fue el ascenso a la cumbre con una sola ala...

En medio de las sombras de aquel pasado de la Federación, él fue el único luminoso. El adusto apotegma de Alejandro Sawa, ¡con qué verdad resplandeció en esta vida de

acción y pensamiento! Lo propio del hombre sano es la soledad.

Herrera era el más sano de todos aquellos idealistas. Entre ellos y él hay más de un ancho foso que los separa. El concepto del deber nadie lo tuvo tan definido como este hombre escapado de algunas de las páginas de Plutarco. El pacificador del Estado de Nicaragua fue prócer y maestro, pero sobre todo patriota más que ciudadano: supo de los sacrificios en mayor escala que de las prerrogativas: en su interior, la moral de Catón vencía a la liviandad de César. La bondad de Herrera es proverbial. Supo ser bueno sencillamente. Las antítesis éticas que coexisten en cada individuo, las carátulas en la misma medalla de espíritu, él no las conoció ni las llevó impresas. Porque su concepto sobre el mal era más bien el resultado de un proceso objetivo, ante la estultez de aquellos sus conciudadanos que amaban la anarquía como a ídolo tutelar, y a ella sacrificaban las víctimas hechas con la quijada de Caín. El Jefe de tres Estados, el caballero acorazado de ideas salvadoras, hubo de fracasar muy pronto, hubo de retroceder abrumado por los elementos en desorden; la palabra fácil, el brazo presto a la lucha, el corazón siempre caldeado de entusiasmo, nada fueron ante la demagogia imperante que invadía. A última hora desaparecidos u olvidados algunos otros próceres, el ejemplo de sus acciones, si bien quedaba latente en el espíritu de unos pocos, no era lo suficiente para inducir a la mayoría de los retóricos a procurar sostener el sistema de ideas por el cual se había combatido. Como en los viejos mitos índicos, la República de aquellos teóricos centroamericanos tenía una serpiente enroscada en el rosal de las bellas metáforas con que se la definía: mientras más flores reventaban en sus ramas, mientras más ampulosos discursos se pronunciaban en plazas y asambleas en su loor, la realidad retorcía sus anillos y le anquilosaba sus miembros. La palabra enervó más a la estructura social que los resultados de una batalla; hubo engañadores y perpetuos engañados ante la posibilidad de un orden superior en el Estado. La estática paralizó el nervio de la muchedumbre, al mostrarle imprudentemente la relatividad en que se halla casi siempre el ideal con la verdad de su

existencia entre los hombres que lo aclaman, y el trecho que falta aún por recorrer para alcanzar la cima, tras la que se ha marchado por largo tiempo y abonado el camino con los huesos de cien mártires.

La fantasía política de todo pueblo que nace a la libertad es la mayor enemiga de su propio engrandecimiento. Herrera comprendió esto más temprano que todos; de allí su descenso por las graderías del poder, de allí también que las aulas escolares de Centro América hayan visto honradas por un repúblico caído en la arena, rota la última lanza, pero intacto el escudo! Guatemala, 1912.

Tomado de Nuevo Tiempo,  
24 de agosto de 1912.

## A nuestros amigos de Diarios y Revistas

Rogamos muy atentamente, siempre que hagan una reproducción de la Revista Ariel, hacerlo constar así, anotando el mes y el año a que corresponde la reproducción. Tenemos que anotar agradecidos el lugar de honor, distinción y cariño con que el diario "El Día" publica algunos trabajos literarios de esta Revista, que por otra parte solo se proponen una honrada divulgación cultural en Honduras y Centro América.

Por lo demás, los diarios y revistas de la República pueden tomar cuanto gusten de la Revista Ariel, siempre conservando la exactitud conveniente en la reproducción de los textos.

# La Leyenda de Quintagral

Por JESUS AGUILAR PAZ

La sierpre de Quintagral vivió para terror de los indios lencas, en el sitio de La Pozona, a una legua más o menos al sur de la ciudad de La Esperanza, cabecera del departamento de Intibucá, en el río del mismo nombre, que baja y se forma desde las alturas del Pelón de Yamaranguila, Quiaterique, Azacualpa, Chiligatero, Ologoshi, hasta Chogola, es decir del plato o meseta de Intibucá.

Ahí vivió —en La Pozona— en tiempos viejísimos la temible sierpre de Quintagral, de enormes cuernos y duras coscojas, que la fábula pinta tan larga de cuerpo, que por más que salía la fiera de la cueva sin fondo, nunca terminaba de salir, motivo por el cual los indios no le conocieron la cola; pero sí sabían que la cabeza del ofidio se alejaba de su cubil hasta una legua de distancia, en busca de su delicada presa. ¿Y cuál creís que era su alimento preferido? Habéis de horrorizarnos: eran criaturas recién nacidas, cuyo olor, para desgracia de las parturientas y de la humanidad de aquellas vecindades, sentía admirablemente a grandes distancias, con lo cual, está demás decir, era el terror y pesadilla de aquellos habitantes.

Todos pensaban cómo hacer para destruir semejante flagelo y cómo ya el hombre, aun en su estado salvaje, ocultaba en su cerebro el ingenio, recurrió al ardid: hicieron de ceniza forrado de tela de fibras, a semejanza de un niño recién nacido, y usando no sé qué otras artimañas propia de la sabiduría oculta de aquellos tiempos, colocaron la figura en sitio adecuado, esperando que atraería al monstruo. En efecto, la serpiente de Quintagral salió olfateando su golosina preferida, y habiéndose reunido y ocultado gran gentío de hombres de guerra, en el lugar en donde estaba el muñeco de ceniza, esperaron no sin cierto miedo a la fiera horrible. La culebra gigantesca cayó en la celada, la hirieron y golpearon como pudieron, después de lo cual la serpiente velozmente huyó a su guarida, de donde, jamás volvió a intranquilizar a los moradores de Eramani, Intibucá, Chinacla Viejo, Güirambuque y Yambaralocuxa o Yambarabala, que eran las poblaciones vecinas.

Hoy el caminante puede cruzarse y aun bañarse en las frescas aguas de La Pozona, sin temor alguno a la ya hace siglos desaparecida serpiente de Quintagral.

## Cafetería

# Jardín de Italia

Tegucigalpa, D. C.

Teléfono 2-0557

CON LA MEJOR REPOSTERIA  
Y DELICIOSOS REFRESCOS

# Carta de Marco Aurelio Soto para Ramón Rosa

Nueva York, 4 de febrero de 1885.

Mi querido Ramón:

En respuesta definitiva a tu carta de 6 de octubre, paso a exponerte mis ideas respecto a revolución en Centro-América.

Creo que no debe intentarse ningún movimiento revolucionario, sino es que tenga un ideal altamente patriótico y trascendental en la política centroamericana. Tal sería alcanzar la Unión de Centro América, o prepararla fundada en bases sólidas de paz y fraternidad.

La influencia de Guatemala sobre las demás secciones de Centro América, y en particular sobre El Salvador y Honduras, hace imposible la Unión, y amengua y casi anula la existencia de los dos pueblos más llamados, por sus virtudes y patriotismo, a realizar unidos el ideal centroamericano. Por consiguiente, la revolución, a mi juicio, debe tener por objeto unir a El Salvador y a Honduras, derrocar al Gobierno de Guatemala, y al obtenerse esto, si no se hace la unión de las tres Repúblicas, por lo menos dividir Guatemala, restableciendo el Estado independiente de los Altos, como condición precisa para fundar el equilibrio y la paz de Centro-América. Esta es la revolución que creo necesitan nuestros pueblos para tener vida propia, instituciones libres, progreso y civilización.

En las circunstancias actuales, los patriotas que deseen llevar a cabo esta revolución, necesitan del apoyo moral de México, y la oportunidad de un conflicto general, y una revolución interior en El Salvador o Guatemala, y que Barrios desaparezca de la escena política. Sin alguna de estas condiciones, todo movimiento lo juzgo estéril, y más bien contraproducente. No es posible luchar ahora contra tres Gobiernos unidos, conociendo como conocemos a los pueblos y prohombres de Centro América, que ante una causa patriótica y la fuerza, están por la fuerza bárbara y brutal, aunque eso sea la humillación, la deshonra y hasta la infamia.

Así como no juzgo prudente malgastar los esfuerzos y sacrificios de los buenos patriotas, empleándolos fuera de oportunidad, tampoco creo que debe intentarse ningún movimiento sin contar con los elemen-

tos necesarios, siquiera para iniciar la revolución de una manera seria, que aliente a los amigos y acobarde a los enemigos.

De conformidad con lo expuesto, y concretando más la materia, después de hablar extensamente con nuestro amigo Delgado, voy a decirte los pasos preliminares que estamos dando y lo que pienso podemos hacer nosotros.

He solicitado, por medio de un agente que mandé al general Díaz, el apoyo moral del Gobierno mexicano, en el sentido de que se impida a Guatemala la intervención en El Salvador y Honduras. Creo que puede obtenerse esto, y lo espero. Hasta hoy no tengo más que un telegrama, en que se me dice que la negociación se presenta muy bien. Desde el año pasado inicié mis relaciones con algunas personas de México para tratar del mismo asunto, pero el Presidente González no pareció a propósito para eso, y menos estando ya para salir del Gobierno. Por esto aguardé la entrada del general Díaz, que se verificó en diciembre último. El 1 de enero salió de aquí mi agente, llevando magníficas recomendaciones, etc., etc., así es que no he perdido tiempo. Te pregunté qué tenías arreglado a este respecto y nada me has dicho; pero juzgo que sería algo hablado con el señor Loeza, lo cual no es suficiente ni tiene mucho valor, particularmente atendiendo a que iba a inaugurarse una nueva Administración en México, que aquel no representaba.

**Elementos.**—He estudiado este punto, y convenido con Delgado en el armamento que se necesita. No es posible la invasión sin un vapor que sea capaz de atravesar el Atlántico y recorrer la Costa Norte de Honduras. Se necesitan armas y pertrechos para equipar mil hombres, llevando ametralladoras para triplicar esta fuerza, carbón para el vapor siquiera para un mes, un cañón para el mismo, etc., etc. En el presupuesto hecho, sólo está lo necesario y nada más. Delgado puede darte detalles.

Para comparar los elementos necesarios a la empresa, se necesita lo siguiente: para el vapor  **cincuenta mil pesos**; para armas, ametralladoras, pertrechos, etc., etc.,  **TREINTA MIL**; para carbón,  **goleja que ha de llevarlo, sueldos de tripulación, via-**

**je, etc., DIEZ MIL**; y para los primeros gastos de la fuerza expedicionaria  **VEINTE MIL PESOS**. Este es el presupuesto de gastos. Reunidos los fondos necesarios, puedo arreglar la expedición en 15 días. Un agente salió el 3 de enero a buscarme el vapor a Londres, donde se encuentran más baratos y de mejor calidad. El armamento y todo lo demás está ya tratado y en breve quedará todo ya listo. Las ametralladoras se harán en sesenta días de recibida la orden. Para dar ésta, sólo espero un telegrama de México más prometedor, y para hacer la negociación definitiva del vapor, saber los fondos con que puede contarse con toda seguridad.

Como la Costa Norte de Honduras es el lugar más a propósito para el primer teatro de la revolución, Delgado fue a La Habana a entenderse con nuestro amigo Calvar, quien le dio todos los datos necesarios para invadir por Trujillo. Después se dirigió a Belice para tomar informes sobre otros puntos, averiguar el número de hondureños que hay en aquella colonia, entenderse con Cáceres y los emigrados que están allá, etc., etc. La entrada está estudiada y no creemos que haya dificultad.

De vuelta Delgado el 31 del pasado, hemos convenido en que vaya a hablarse con los señores Cárdenas y Zavala, aprovechando la circunstancia favorable que para esto presenta Barrios, con el apoyo que está dando a los emigrados nicaragüenses: creemos que puede sacarse alguna ventaja de la situación actual de Nicaragua. Delgado no pudo entenderse de Belice con sus amigos de Honduras, cosa que puede hacer de León muy fácilmente. Es necesario preparar de tal suerte a aquella República, que sólo sea una explosión, para que no estorbe la marcha a El Salvador, que es el primer punto capital. Además necesitamos agentes en Nicaragua, Costa Rica y Panamá, y es necesario buscarlos. Para llevar a cabo la empresa falta personal militar y político. Es necesario saber definitivamente con quiénes se cuenta, y si Arias sale y está dispuesto a venirse. No debemos estar solos: una causa como la nuestra no debe estar al acaso de la vida o de la salud de uno o más hombres.

Entre tanto tú y Delgado arreglen por allá esas cosas, yo acabo de alis-

tar los elementos, y por un cablegrama, cuya clave lleva Delgado, avisaré el momento en que éste vaya a tomar a su cargo el vapor y la expedición.

Como la bandera que vamos a levantar es patriótica y no personal, como vamos a proclamar la libertad e independencia, y no a imponer, creo que debe procederse, una vez organizada la expedición, de la siguiente manera: Delgado, con el cuerpo militar disponible, irá a tomar posesión de la Costa Norte y a organizar expediciones hacia el interior por Juticalpa, Comayagua y Santa Bárbara. Delgado dará una proclama manifestando al pueblo hondureño que: cansados los patriotas de Honduras de soportar la influencia de gobiernos extraños, que han decidido de la suerte del país, atropellando el honor nacional, etc., etc., han resuelto llevar a cabo un movimiento revolucionario con el objeto de reconquistar la autonomía y la independencia de la Patria hondureña: que va él como Jefe militar escogido por sus amigos políticos para ese fin, dispuesto a sacrificar su vida en aras de la independencia del pueblo hondureño: que en esta virtud, este decida quién es el Gobernante que quiere por su libre elección, pues no se trata de imponer personalidad alguna que no importan las intervenciones armadas que puede haber, pues el pueblo hondureño sabrá rechazarlas y mostrarse digno de ser independiente y libre: que esos ejércitos extranjeros poco importan, cuando un pueblo combate por su independencia, y menos al pueblo hondureño, que es aguerrido y valiente, y cuenta con defensas naturales, que no se han sabido aprovechar, pero que haciendo uso de ellas, los invasores tendrán que estrellarse seguramente. Si se quiere, puede explicar su posición personal y su conducta con el Gobierno de Bográn, haciendo notar su retiro de Copán por la imposición de El Salvador y Guatemala, como una prueba de que no hay ahora en Honduras un Gobierno independiente, ni que sepa mantener la honra y la dignidad de la Nación. Puede agregarse que Bográn ofreció a Delgado los elementos de guerra para botar a Zaldívar, y algunas otras ideas que se consideren conducentes y de efecto.

Creo que una proclama en esos términos, poco más o menos, hallaría eco en el corazón del pueblo hondureño y resonaría en El Salvador, dando la voz de alarma. La

causa de la independencia de El Salvador y Honduras del poder de Guatemala, muy más humillante y ominoso que el español, encontrará partidarios, porque es una causa nacional, y simpatías dentro y fuera de Centro América. Los pueblos de Honduras irán pronunciándose, y si ellos y nuestros amigos creen que yo soy el que en estas circunstancias puedo hacer más por la Patria y por nuestros propósitos políticos, a pesar de mi enfermedad, iré a hacer todo lo que pueda para que lo gremos llevar a término una revolución general en Centro América.

No iría yo inmediatamente con la expedición, porque eso sería contrariar el anterior programa y contradecir mis antecedentes y además por los siguientes motivos: 1, porque no hay necesidad de mí allá al principio: basta y sobra con Delgado, que se presentará bien como libertador. Si mi nombre es útil, que en el primer puerto que se tome me proclame para que se sepa que voy: 2, porque estoy muy vigilado, y moviéndome yo será descubierta infaliblemente la expedición y la fecha de su partida, si es que no la estorban: 3, porque para entenderme con este Gobierno, es necesaria la oportunidad en que se sepa que en Honduras hay proclamaciones por mí, lo cual me dará más fuerza moral: porque en esa ocasión espero que se me presenten recursos y elementos que no pueden venirme de otra manera. 5, porque necesito en el primer momento vigilar por el compromiso de México y dar corriente a la prensa de este país, una vez entablada la cuestión; y 6, porque estoy asegurado en 100 mil pesos y pierdo mi derecho si voy como invasor, lo cual no me conviene. A los 20 ó 30 días podía yo moverme de aquí hacia Puerto Cortés o Trujillo, según conviniera, con los amigos civiles que deben acompañarme, entre los cuales te cuento a tí y a Arias principalmente. Ustedes podían venirse al vapor siguiente al en que se venga Delgado.

Las últimas noticias que he recibido y tuvo Delgado en Belice, me demuestran que hay una gran necesidad del viaje de éste a Nicaragua. Es necesario organizar bien las cosas y entenderse con los amigos de El Salvador. El pronunciamiento de Copán, de que tú me hablas, no tiene ya razón de ser, porque no hay más que 25 fusiles de chispa en Santa Rosa. El movimiento de Comayagua no está arreglado, a nadie se le ha dicho nada, y como una re-

volución es un hecho y un hecho trascendental, es necesario q' se base de hechos y no en cálculos. Morey ha sido preso, y Bonilla estará tal vez ya lo mismo, por una carta suya que un traidor entregó al comandante de Yoro. Es necesario, a mi juicio, arreglar en Tegucigalpa y en Amapala: un golpe en la cabeza y otro en el corazón producen muy buen efecto. Es lástima que Rosales esté preso también: hay que sacarlo.

Me dices, que entre yo, o no entre, estás dispuesto a meterte en la revolución, aunque sea con 100 rifles. Yo no te lo aconsejo, y te digo, que por lo que a mí respecta, estoy resuelto a no meterme en nada, en las circunstancias actuales, sino es contando con el apoyo de México y los elementos necesarios. No quiero dar triunfos a mis enemigos, ni afirmarlos más en el poder, ni gastar esfuerzos inútiles, ni caer en ridículo, vencido y abandonado en una lucha estéril y sin probabilidades. Conozco que los pueblos están muy bien dispuestos y animados, pero no obstante, no nos seguirán, porque juzgarán temeridad y hasta locura de nuestra parte, pretender que nosotros tengamos la pujanza necesaria para derrocar tres Gobiernos, y sobre todo esto, no quiero llevar la responsabilidad de que se derrame sangre sin las suficientes probabilidades de que el triunfo y los buenos resultados de éste compensen los sacrificios que se hagan. A pesar de esa resolución mía, que es inquebrantable, si tú y Delgado deciden hacer la revolución sin apoyo ni elementos necesarios, ni en una oportunidad favorable, como amigo personal de ambos, no como amigo político, estoy dispuesto a ayudarles en todo cuanto pueda, con recursos, con mis relaciones, etc., etc. Ustedes decidirán. Yo esperaré entonces. El tiempo gasta incesantemente los poderes que debemos combatir y traerá en sus vueltas oportunidad favorable para que se haga una revolución que está indicada, que es necesaria para la vida de Centro-América y la única salvadora de su porvenir y felicidad.

Delgado, que te entregará la presente, te dará más detalles sobre lo que hemos hecho y hablado y convenido. Por esto no me extiendo sobre otros particulares de menos importancia. Me refiero a lo que él va a manifestarte.

Quedo como siempre tu más afectísimo hermano.

Marco A. Soto

# EL PUEBLO SEGUIRA

Por CARL SANDBURG

El pueblo seguirá.  
Ese pueblo que aprende y se equivoca  
será siempre.  
Y volverá a la tierra  
para nutrirse.

De ese pueblo tan extraño que adelanta  
y regresa,  
no puedes reírte:  
el mamut descansa en su drama ciclónico.

Ese pueblo dormido, fatigado, enigmático,  
en su vasto silencio piensa:  
Gano para ir viviendo  
y el tiempo se me escurre.  
Si tuviera más tiempo  
pensaría en mí  
y quizá en los otros.  
Leería. Aprendería. Discutiría.  
Pero... el tiempo.

El pueblo es trágico y es cómico.  
Héroe, bribón. Fantasma y gorila  
gimiendo largamente:  
"me compran, me venden,  
esto es un juego,  
algún día me liberaré..."

Una vez ganados  
los límites del instinto animal,  
después de la simple subsistencia,  
llegó el hombre  
al misterio profundo,  
a la luz más brillante,  
al tiempo del pensar,  
a la fábula, a la danza, a la canción,  
o las horas del sueño.

En medio de las redes de los cinco sentidos  
y del infinito anhelo por lo eterno,  
el pueblo come y trabaja  
mientras crece;  
camina hacia las luces  
más allá de los sentidos.

Y esto más que la muerte  
y el hambre.  
Este crecer vive.  
Mentirosos y traidores lo han violado.  
Pero vive  
para alcanzar luz y recuerdo.

El pueblo sabe de la sal marina,  
de los vientos que azotan las esquinas del mundo.  
Toma tierra de tumbas  
y de cunas sedientas.  
¿Quién más habla por él?  
Camina siempre a ritmo  
con leyes inmutables.

El pueblo es policromo,  
espectro y prisma  
en el cautiverio de la piedra,  
órgano de varios temas,  
poético instrumento de colores  
para la niebla del mar.  
Y la niebla se disipa en lluvia.  
Y el labrador se acerca  
a la noche constelada, sereno  
en la llovizna  
de la aurora boreal.

El horno de los cielos resplandece.  
El fuego irrumpe blanco  
disparado en metálico crepúsculo.  
Y el hombre tarda.  
Pero aún puede triunfar.  
Marchar con sus hermanos, seguir.  
Este viejo yunque ríe por los martillos rotos.

Hay hombres que no pueden ser comprados.  
Los que nacieron  
en fuego, tienen su hogar en el fuego.

Callan estrellas.  
Siguen los vientos.  
El tiempo es el maestro, el grande.  
¿Quién puede vivir sin esperanzas?

El pueblo continúa con sus penas a cuestas.  
Camina con la noche, y sobre el pueblo  
los astros infinitos.  
¿Hacia dónde? ¿Y después?

(Versión de Rafael Góchez Sosa)

NOTA DE LA REVISTA ARIEL.—Carl Sandburg murió hace pocos meses en su patria, los Estados Unidos. Por su poema "El Pueblo seguirá" se darán cuenta los lectores de las preocupaciones de este creador de belleza. Ya antes habíamos publicado originales poesías de él, y debemos decir que en Norte América ha sido muy sentida su muerte por ser uno de los hombres selectos más queridos del pueblo norteamericano. Después, cuando nos documentemos mejor, haremos una nota extensa que corresponda con aproximación al talento de Carl Sandburg.

# EL CUERVO

Una vez, en triste medianoche,  
cuando, cansado y mustio, examinaba  
infolios raros de olvidada ciencia,  
mientras cabeceaba adormecido,  
oí de pronto que alguien golpeaba  
en mi puerta, llamando suavemente:  
“Es, sin duda —murmuré—, un visitante...”  
Solo esto, y nada más.

Recuerdo el mes helado de diciembre;  
una a una, las ascuas moribundas  
forjaban su fantasma sobre el suelo.  
Deseaba con ansia la mañana,  
buscando entre mis libros un consuelo  
a la doliente pérdida de la virgen Leonora,  
que es así por los ángeles llamada...  
Sin nombre aquí, y sin más.

Me estremeció el crujir de las cortinas,  
de púrpura y de seda, y un espanto  
jamás sentido paralizó de pronto  
mi corazón. Y yo me repetía:  
“Algún tardío visitante ruega  
la entrada en la puerta de mi estancia.  
En mi puerta golpea un visitante;  
es esto y nada más”.

Reanimada mi alma y sin más dudas.  
“Señor —dije—, o señora, y si no,  
vuestro perdón sinceramente imploro.  
Pero es que dormitaba, y la llamada  
vuestra tan leve fue, que apenas  
supe si había oído tal llamada”.  
Abrí entonces la puerta por completo;  
tinieblas, nada más.

En lo oscuro atisbaba con ahínco.  
Temor, asombro y dudas me invadían;  
soñaba sueños que ningún viviente  
osó nunca soñar. Todo seguía  
envuelto en el silencio y en la calma.  
Una sola palabra murmuraba,  
y el eco, aquel “¡Leonora!” continuaba.  
Solo esto, y nada más.

Volví a mi estancia; ardía mi alma entera.  
Pronto se oyó de nuevo la llamada.  
Pero esta vez más fuerte, más cercana.  
“¿Será —dije— ese ruido en la ventana?”  
Semejante misterio he de explorar,  
calmado el corazón; ese misterio  
he de explorar, repito, en las tinieblas;  
es el viento, no más.

Abrí el postigo, y con gentil revuelo,  
entró entonces un cuervo majestuoso,  
como en los santos días del pasado.  
No me hizo reverencia, ni siquiera  
un minuto vaciló. Con la prestancia  
de dama o varón noble, se posó  
en el dintel, sobre un busto de Palas...  
Allí quedó posado, y nada más.

Con su grave decoro, el feo pájaro,  
como el ébano negro, mi tristeza  
en sonrisa trocó. Y yo le dije:  
“A pesar de tu cresta desollada,  
cobarde no eres, ciertamente, cuervo  
torvo, espectral, errando por el margen  
de la Noche Plutónica. Revélame tu nombre...”  
El cuervo dijo: “¡Nunca más!”

Atónito quedé por la respuesta  
tan retunda del ave desgarrada,  
respuesta inoportuna, sin sentido;  
mas convengamos que ningún mortal  
haya nunca gozado la fortuna  
de tener sobre un busto, en el dintel  
de su puerta, un pájaro posado,  
con un nombre como este: "Nunca más".

El cuervo solitario, desde el busto,  
una sola palabra pronunció,  
cual si su alma fluyese en el vocablo.  
Calló después, inmóvil el plumaje.  
Yo apenas susurré: "Otros amigos  
volaron ya. Cuando despunte el alba,  
este me dejará sin esperanza..."  
El ave dijo entonces: "¡Nunca más!"

Estremecido estaba por la calma  
que truncara su rápida respuesta.  
"Sin duda —dije— son esas dos palabras  
las únicas que sabe y ha aprendido  
de un amo desdichado a quien persigue  
el Desastre fatal, y cuyo canto  
tenga este triste estribillo:  
"Nunca más, nunca más".

Pero el cuervo seguía e incitaba  
mi alma a la sonrisa todavía.  
Un sillón puse frente al busto, al ave;  
y hundido en almohadón de terciopelo  
mi mente encadenaba fantasías,  
pensando en lo que el ave desmañada,  
fea, flaca, siniestra, a entender daba  
graznando: "Nunca más".

Sentado, meditaba. La mirada  
del pájaro mi corazón quemaba.  
Recliné la cabeza en el cojín  
que la luz de la lámpara embecía,  
deleitada en el suave terciopelo,  
pero ese cojín color violado  
Ella no ha de oprimir ya más,  
¡ah, nunca más!

Tornóse el aire denso y perfumado  
por invisible incienso. Balanceaba  
el incensario un serafín; se oían  
sobre el tapiz mullido sus pisadas. Grité:  
"¡Miserable! ¿Te ha prestado tu Dios  
o el nepentés te envía con sus ángeles?  
¡Bébelo, olvida ya a Leonora!"  
El cuervo dijo: "¡Nunca más!"

"¡Profeta —dije—, ser nacido del mal:  
Profeta, sí, o pájaro, o demonio!  
Si el Tentador te manda, o la borrasca  
te arroja a nuestra orilla desolada,  
pero impávida, a la desierta tierra  
mágica por el terror alucinada,  
dime, yo te lo ruego, ¿hay bálsamo en Galaad?  
El cuervo dijo: "¡Nunca más!"

"¡Profeta —dije—, ser nacido del mal!  
¡Profeta, sí, o pájaro, o demonio!  
Por ese cielo que en lo alto se comba,  
por ese Dios que tú y yo veneramos,  
di a esta alma triste si en el Edén distante  
¿abrazaré a la doncella santa  
a quien llaman los ángeles Leonora?"  
El cuervo dijo: "¡Nunca más!"

"¡Que sea esta palabra la señal,  
pájaro o espíritu diabólico,  
de nuestro adiós! ¡Retorna a la borrasca  
y al borde de la Noche Plutonia!  
¡No dejes pluma negra como prenda  
de tu mentira! ¡Mi soledad respeta,  
¡quita de mi pecho tu pico, tu forma de mi puerta!  
El cuervo dijo: "¡Nunca más!"

El cuervo, inmóvil, sigue aún posado  
sobre el pálido busto de Atenea,  
encima de la puerta de mi estancia;  
sus ojos son de un demonio que sueña.  
La luz sobre él mi lámpara derrama,  
proyectando su sombra por el suelo.  
Y mi alma, fuera de la flotante sombra,  
¡no ha de alzarse, nunca más!

NOTA DE LA REVISTA ARIEL: "El Cuervo" está considerado por los críticos de arte como el poema más notable del siglo XIX en lengua inglesa. Es intraducible. Los traductores lo hacen solo para dar una lejana idea de lo que es, en español. Tiene una forma musical que los poetas del idioma de Shelley casi no han alcanzado. Y tiene un fondo inmediato, la pérdida que tuvo Poe de su amada Leonora que no ha de ver "nunca más", y un fondo todavía más profundo, que corresponde a la filosofía pesimista, en boga en el reinado de Schopenhauer, por el cual el hombre es un desdichado que vino al mundo para nada y cuya acariciada esperanza solo es un sueño pasajero que no verá realizada jamás. "El Cuervo" de Poe, pues, con su encanto y su prestigio universal, responde, desde nuestro mirador artístico a una actitud filosófica y literaria superada. Nos gustaría escuchar objeciones.

A pesar de lo expuesto, lo de estudiar en el caso Poe es qué objetividad determinó su sombrío pesimismo, más allá de la muerte de su mujer, Virginia Clemm, cuando los Estados Unidos se hallaban en plena juventud, sudando optimismo, y Whitman, diez años menor que el autor de "El Cuervo", expresaba en sus cantos el entusiasmo norteamericano.

Poe nació en 1809, estuvo un tiempo en Inglaterra y regresó a su país donde murió en 1849. Para nosotros la cronología tiene un significado trascendental por su relación con la sociedad y los individuos.

# Campana Nacional de 1885

**Proyectos de Unión Centro-Americana.**—Una de las cuestiones que más preocupaban al general Justo Rufino Barrios, por entonces, fue la relativa a la unión de los países centroamericanos en una República, y para preparar el camino que a ese fin condujera, comenzó por apoyar en las primeras magistraturas de Honduras y El Salvador, a unionistas que deberían secundarle. Ya desde 1876, en las conferencias de paz celebradas en Chalchuapa, en las que tuvieron representación, además de Guatemala, El Salvador y Honduras, interesadas en la terminación de la guerra, también Nicaragua y Costa Rica, se trató francamente acerca de la necesidad de reconstruir la antigua República Centro-Americana.

El general Barrios contó, en efecto, desde la citada fecha con la colaboración de los Jefes de Estado, doctores Rafael Zaldívar y Marco Aurelio Soto, y general Tomás Guardia, para preparar la opinión pública de Centro América en tan patriótico sentido; pero muerto el último a mediados de 1882, en Costa Rica no se continuó la misma política y el Dr. Zaldívar por su parte y maliciosamente, retardaba el cumplimiento de sus compromisos unionistas.

Este último aceptó, sin embargo, el proyecto de Unión que le presentara el general Barrios, cuando tuvo seguridad de que el doctor Soto le haría tales modificaciones, que tenía la seguridad de que Barrios las rechazaría, dando ocasión esos incidentes lamentables a la renuncia del doctor Soto de la Presidencia de Honduras a mediados de 1883, y a la subida del general Bográn al poder, en aquella república.

En septiembre de 1884, Zaldívar y Bográn visitaron a Barrios en Guatemala, y habiendo vuelto el primero a la confianza del Presidente guatemalteco, se convino de manera firme en llevar a la práctica los proyectos de la unión sin dilación alguna.

**Decreto de 28 de febrero de 1885.**—El general Barrios la proclamó en efecto en Guatemala, el 28 de febrero de 1885, bajo la forma de

un Gobierno central unitario y asumió la jefatura militar de Centro América, con objeto de proteger todo movimiento que la favoreciese; convocando, además, una Asamblea Constituyente para que otorgase la Ley Fundamental y fijase la manera, tiempo y forma de elegir a las autoridades nacionales de la nueva República.

El Gobierno de El Salvador empezó por movilizar su ejército, para oponerle al de Guatemala, pretextando el doctor Zaldívar que la opinión pública rechazaba los alcances de aquel decreto. La Asamblea de Nicaragua lo repelió también declarando "que no aceptaba la dictadura militar que pretendía imponer a Centro-América el Presidente de Guatemala, y que rechazaría enérgicamente cualquiera tentativa para llevarla a cabo", y envió el doctor Cárdenas una columna de tropas, a las órdenes del general Florencio Xatruch, en auxilio de El Salvador.

El Presidente de Costa Rica, general Próspero Fernández, convocó al Congreso y habiendo reprobado también este alto Cuerpo el Decreto de 28 de febrero, ordenó se enviasen tres mil hombres al teatro de la guerra. El general Fernández no alcanzó a ver el desenlace del conflicto, porque murió el 12 de marzo del mismo año, habiéndole reemplazado el doctor Bernardo Soto.

Además, los gobiernos de El Salvador, Nicaragua y Costa Rica, a pesar de las declaraciones del general Barrios, sobre que no aspiraba a la Presidencia de Centro-América, se dirigieron a las cancillerías de Washington y México para que impidiesen los propósitos del Presidente guatemalteco. Manifestó el de los Estados Unidos, Grover Cleveland, su desagrado contra los proyectos de Barrios, y declaró el general Porfirio Díaz, de México, que **no consentiría en que se llevara a cabo la Unión de los países del istmo por las armas**, e hizo movilizar tropas federales sobre la frontera occidental de Guatemala.

De la Historia de la América Central por J. ANTONIO VILLACORTA C.

## LA VERDAD

Por PAULINO VALLADARES

Una elevación de terreno de donde se domina la extensión cubierta de árboles que desciende hasta un pequeño valle. Al final, el torrente cristalino y constante, que murmuraba quedo y tranquilo; en medio, la sombra de los pinares jóvenes, su frescor y fragancia gratos, y hacia occidente, la casa blanca, alegre, donde van y vienen las aves de corral.

Ese cuadro se grabó en mi corazón como un ideal para los descansos de la vejez; lo he mirado en la edad florida, y lo acaricio con ter-

nura como la promesa de un consuelo lejano.

Y es que la arboleda es intensa poesía, íntima y permanente sonrisa de la naturaleza pródiga que nos revela así un aspecto de sus múltiples amores.

Esta fecunda madre pagana nos hace latir el pecho de esperanza en la juventud, nos consuela con los recuerdos de la edad decrepita, y al matarnos no hace otra cosa que fundirnos en su laboratorio prodigioso, para que salgamos de allí con nueva vida, a formar una parte minúscula de algún necesario factor del universo.

# MIGUEL ANGEL ASTURIAS

escritor  
centroamericano

Hace años el Premio Nóbel bambolea. La razón estriba en que la especie humana ha dispuesto ajustar su existencia a los imperativos de dos mundos: el mundo capitalista y el mundo socialista. Ambos mundos tienen sus respectivas culturas, su ciencia, su filosofía, su arte, su espíritu. Pero mientras la cultura del primer mundo es contradictoria, por haber allí dos conciencias sociales, resultantes de dos clases opuestas, la cultura del otro mundo, según noticias divulgadas por la prensa y otros medios, es planificada por solo haber una clase, sin que esto quiera decir que no haya restos, supervivencias del antiguo régimen que suelen expresarse de vez en cuando.

Resulta que en Occidente, como se le llama al mundo capitalista, hay dos corrientes culturales poderosas, "cuál más, cual menos", como decía el licenciado Froilán Castellanos M., en un discurso que se hizo célebre en tiempos de Bertrand. Si a la primera corriente le llamas burguesa, derechista o idealista, y a la segunda corriente popular, izquierdista o materialista, ¿os habeis percatado de la lucha titánica que libran ambas por apoderarse del dominio exclusivo de la conciencia social? ¿Os habeis dado cuenta de que la primera corriente se bate en retirada en Alemania, en Francia, en Italia? Y esto que todavía es más inquietante: ¿habeis sabido que en los Estados Unidos los cultores blan-

cos se están quedando en el oficio de hacer literatura gansteril, guerrerista y esquizofrénica, mientras que la intelectualidad negra se ha apoderado de la novelística y de la poesía noblemente inspiradas?

Y siempre dentro de Occidente, en lo que ahora han dado en llamar el Tercer Mundo para ya no hablar de países subdesarrollados, ¿no advertís que la primera corriente cultural dedica sus ocios a hacer píldoras de mocos, en tanto que la segunda toma en serio el arte y lo pone al servicio de la protesta contra la injusticia social y la opresión nacional en obras artísticas cada vez más brillantes, en la medida que se agranda y se ahonda la conciencia social del pueblo? Esto lo vereis si viajais por la América Latina, África y Asia. Lo que pasa es que aquí en Tegucigalpa nosotros no nos damos cuenta por impedirlo los cerros: al Norte, el Picacho; al Sur, el Cerro de Hule; al Este, el mogote de Santa Lucía, y al Oeste, el Berrinche. Solo vemos para el suelo y para arriba, y ya la estamos llegando al caso de recoger papeles de

la calle y de ver pasar aviones. Pochito nos falta...

Conocida la estructura de la Academia de Ciencias de Estocolmo que otorga el Premio Nobel por tradición, se comprende que en arte no lo va a entregar a los iconoclastas. Si llegara a ese extremo, desvirtuaría su esencia y su función. Y aquí se descubren sus vacilaciones y sus manotadas de ahogado. Una vez se lo dio al soviético Boris Pasternak por su novela titulada "El doctor Zhivago". Pues bien: sin ninguna política y poniéndose la mano en la conciencia, esa obra es una idiotez, que niega el genio del antiguo arte ruso, que ostenta nombres inmortales, y del tiempo de los zares, como el de Gogol, Turguéniev, Dostoievski, Tolstoi y Chejov. Venga de donde viniere, lo falso no se debe premiar. Otra vez se lo concedió a Jean-Paul Sartre, francés, quien lo rechazó, se dijo, por hacerse propaganda, pero de repente es que Sartre ha pensado que su adobe existencialista no sirve, y allí teneis al Premio Nobel despreciado por un soberbio.

Hoy la Academia sueca le da el Premio Nóbel a Miguel Angel Asturias, de Guatemala, Centro América. Objetivamente, apreciada la crisis porque atraviesa ese premio y después de los escándalos anteriores, nuestro compatriota ha recibido el regalo de una papa. Honor y gloria agregaba el Premio Nóbel poco antes de los escándalos anotados. Hoy solo agrega varios millares de coronas que convertidas en dólares llenan un baúl grande. De otra parte, Asturias es un escritor de primera línea en la América Latina; sus novelas, en principal las que componen la trilogía, denuncian la explotación de los monopolios en esta zona continental. Y que entienda —antes de que se le suba la vanidad sin razón— que la verdadera gloria e inmortalidad la dan los pueblos, y nadie más, cuando el personaje, por acciones y obras, es realmente glorioso y justamente inmortal.

## PREMIO NOBEL

# LIBROS RECIBIDOS

## POLIEDRO RUTILANTE

Cuaderno de ensayos del abogado Rafael Alvarado Jerez, que contiene: Introducción, Divagaciones en los campos de la estética, Las leyes, algo sobre el Panamericanismo, realizaciones prácticas del panamericanismo, La Democracia y la clase media, El simbolismo, y La eugenesia. Todos son valiosos trabajos de los cuales tomaremos algunos para publicarlos en esta revista. Agradecemos la honrosa dedicación con que nos envía su obra el abogado Jerez.

## LOS CIRCULOS MORADOS

Poemario de Santiago Flores Ochoa, publicado en Buenos Aires, República Argentina, donde está domiciliado. Son cincuenta poemas escogidos, escritos en distintos lugares de América, del género lírico que expresan los estados de alma del poeta. Flores Ochoa es de la generación joven de los liridos hondureños, y tienen en su haber varias obras publicadas. En nuestra página literaria reproduciremos algunos poemas de este distinguido amigo, a quien agradecemos el grato envío.

## ANTOLOGIA DE LA NUEVA POESIA HONDUREÑA

Bajo la dirección de los poetas Oscar Acosta y Roberto Sosa, recoge poemas escogidos de Jorge Federico Traviesto, Jaime Fontana, Antonio José Rivas, Miguel R. Ortega, Oscar Castañeda Batres, Felipe Elvir Rojas, Héctor Bermúdez Milla, David Moya Posas, Justiniano Vásquez, Pompeyo del Valle, Roberto Sosa, Nelson E. Merren, Oscar Acosta y Tulio Galeas. Todos estos poetas cantan admirablemente su mundo interno en formas renovadas, y la antología que los reúne ha sido bien recibida en los círculos sociales que gustan de la poesía exquisita. Agradecemos el envío y la dedicación del poeta Sosa.

## ANTOLOGIA DE POETAS DANLIDENSES

El joven Luis Hernán Sevilla, incansable trabajador en la producción literaria y en la divulgación, nos da a conocer en su Antología de Poetas Danlidenses a los pulsadores de la lira de la preciosa ciudad de Danlí, desde tiempos lejanísimos hasta los actuales. Veamos la lista: José de Tomás de Adalid y Gamero, Guadalupe Gallardo, Bernardo Mejía, Pedro Nufio (guatemalteco, pero cantor de las señoritas de las buenas familias de Danlí), Juan Ramón Valladares, Francisco Valle Cárcamo, Ismael Gamero, Manuel Zúñiga Idiáquez (a quien conocimos y tratamos en San Salvador), Nicasio Gallardo, Jorge Federico Traviesto (el mismo que aparece en la Antología de la Nueva Poesía Hondureña), Luz Gamero de Bernard (con residencia en Granada, Nicaragua) y Felipe Elvir Rojas. Todo está en su punto, todo está bien. Pero para nuestros quereres históricos nos llama la atención la "Cartilla irónica para entrar a la moda", de Tomás de Adalid y Gamero, escrita en 1806, recogida por el Santo Oficio y remitida a México como prueba para procesar al autor. De repente la publicamos, por lo alegre, aunque es cínica, no habiendo peligro de que nadie tome lecciones de ella, porque hoy, el señor de Adalid las tomaría hasta de las colegialas.

## BIOGRAFIA DEL MATRIMONIO BOGRAN-MOREJON (2 TOMOS)

El autor de la obra es el profesor Rubén Antúnez Castillo, ampliamente conocido en las letras nacionales por su labor pedagógica y divulgativa. La familia Bográn puso a disposición del profesor Antúnez todos los documentos familiares relacionados con el general Luis Bográn, que se encierran en un tomo de 291 páginas, y con la esposa de éste, doña Teresa Morejón de Bográn, que ocupan otro tomo de 154 páginas. Como la obra tiene el significado de un recordatorio que ha-

cen los Bográn-Morejón de sus padres y abuelos, sin lugar a dudas es una obra valiosa, publicada en buen papel, con muchas fotografías y está bien impresa.

La documentación relacionada con el general Bográn es sumamente valiosa. Poco tiene que investigar el historiador para completar el enjuiciamiento histórico-crítico de este personaje de la política hondureña que tuvo figuración tan sobresaliente en la segunda mitad del siglo XIX.

Pero es una sorpresa para el lector el tomo que se refiere a doña Teresa Morejón, porque antes de verlo, hojearlo y leerlo nunca pudo sospechar que la esposa de Bográn fuera una mujer de tanta capacidad intelectual. La escuela que tuvo esta dama fue la que le dio su padre José Antonio Morejón en su hacienda de Chaiguapa, El Negrito, Yoro. Pero debe haber sido tan buen maestro el progenitor que la alumna, ayudada de su talento singular, resultó una maravilla.

Más nos gusta el segundo tomo del escritor Antúnez Castillo por la novedad literaria que encierra. Doña Teresa Morejón era una escritora de primera en prosa y verso. Y más en verso, con una facilidad y una musicalidad que pocos alcanzan. Además de esta capacidad para la versificación, admira la cantidad de conocimientos que llegó a adquirir. Para su lugar y tiempo era una erudita. Y algo que la vuelve más atractiva: el manejo de la ironía, ágil y puzante, en un país donde todos los que escriben o son llorones o son más pétreos que una estatua, o son agresivos y vulgares o son mustios y aguantadores. En este orden, puede ser que doña Teresa esté antes de Alonso Brito. Oportunamente publicaremos algo de esta desconocida escritora nacional.

### ZAPATOS BARATOS

De toda clase, estilos y modelos para caballeros, señoritas y niños.

VISITE

ZAPATERIA ATLANTIDA

Atendida por su propietario

ROLANDO NUÑEZ

7ª Av., 3ª y 4ª calles, N° 316,

Comayagüela, D. C.

MOSAICO NACIONAL

# EL DRAMA "CINCHONERO"

Por JORGE FIDEL DURON

Desde que escribiera y publicara su notable trabajo biográfico sobre Don Juan Lindo, que nosotros sabemos, no se conocían las actividades literarias de Medardo Mejía hasta que, en julio de este año, acometió la empresa de otro brillante olanchano, Froylán Turcios, continuando en su tercera etapa la REVISTA ARIEL. Era empresa delicada y difícil porque el antólogo juticalpense que falleciera en San José de Costa Rica, tenía un espíritu de orfebre y de cincelador que transmitió a muchas generaciones de escritores hondureños para inculcarles el rico valor de las bellas letras en trozos escogidos y exquisitos.

Mejía es uno de los mejores escritores con que cuenta el país y ora le escribe versos a la dulce Victoria López, ora escribe un ensayo de corte maestro, ora un editorial en que se conjugan no sólo su erudito bagaje intelectual, su preparación de hombre estudioso, sino que también el profundo conocimiento que tiene de las cosas y de los hombres de Honduras. Todo esto le da cimientos a su obra literaria, promete desde las páginas de la nueva revista y sorprende al presentarse bajo el múltiple aspecto del dramaturgo.

En la obra teatral "CINCHONERO", que comenzó a publicarse en las entregas de REVISTA ARIEL de julio y de agosto, Mejía estudia una época poco conocida de nuestra historia. Escrita, según parece, debido a las acometidas e insistencias de Francisco Salvador y de Roberto Soto Rovelo, —dos jóvenes amantes del teatro hondureño que pueden enorgullecerse de haber triunfado— abarca el periodo de la guerra regional olanchana de 1865 que costó sangre y sacrificios a la nación.

Nuestro prohombre, Francisco Morazán, en una demostración palmaria de su polifacética personalidad, en el famoso Convenio de Las Vueltas del Ocote de 1830, no sólo había logrado la pacificación de Olanchano sino que había probado sus

inagotables dotes de estadista. Pero, nuestra política minúscula, la que no mira más allá de las fronteras y procura aniquilar a las personalidades de relieve, esta vez encontró sus representativos en un despótico Medinón y su cohorte, quienes revivieron la situación de angustia que remediara Morazán.

Medardo Mejía informa que su obra es una trilogía que lleva por nombre "Los Diezmos de Olanchano" y se compone de "La Ahorcancina", "Cinchonero" y "Medinón". La que comentamos es la obra media de la trilogía, de la que apenas se han publicado sus dos primeros cuadros. Entre sus personajes figuran Cirilo Mendoza, el oficial encargado de ejecutar a William Walker en Trujillo en 1860, el maestro cubano D. Francisco de Paula Flores, quien tiene el honor del único monumento en la plaza de Juticalpa, y Serafio Romero, (alias) "Cinchonero".

Lo interesante del caso es que Mejía cuenta con abundante material para hacer vivir la época a través de sus personajes. Cita a un viejo campesino de Manto, sede de la tragedia que nos ocupa y que, en sacrificios humanos costó alrededor de 200, fusilados, 500 ahorcados, 600 familias deportadas, incendio de la cabecera de la facción, diciendo: "La guerra de los generales Antúnez y Zavala, cuando la ahorcancina, y la guerra de Cinchonero, el año 68, fueron guerras contra los quintos, los diezmos, las primicias, las alcabalas y otros tributos de los tiempos del rey".

La gente siempre ha estado opuesta y se ha rebelado contra los impuestos, máxime cuando se trataba de exacciones onerosas que más constituían despojos. En sus términos de arreglo para la pacificación, conforme a las voces del drama, Morazán sitúa la cabecera departamental en Manto, deposita la comandancia en manos del jefe faccioso Concepción Cardona, les entrega a estos por cuatro años las rentas para reponer sus pérdidas y, por tres años los exime de todo servi-

cio público, pecuniario y personal, obligándose a la población a este último, sólo en caso de amenaza a la independencia nacional por una potencia extraña.

Nuestro folklore se ha de enriquecer sin duda con la publicación de los corridos de la revolución de 1865 que canta la heroína María Serrano. Poco se conocen las canciones locales y sin embargo nuestro pueblo sabe de memoria las mexicanas y las de otros países. Ojalá se hubiera conservado también la música para agregarla a la de los villancicos del Padre Reyes, del Maestro Ugarte y a la que el Dr. Rómulo E. Durón estuvo publicando como separata de su valiosa REVISTA UNIVERSIDAD en sus tiempos de rector.

Mejía, en su Liminar, advierte que si estas cosas se recuerdan es para mejorarnos hoy y para que no se repita nunca más el pasado que avergüenza. Nobles palabras y noble la misión del escritor y del dramaturgo que así se transforma en constructor. La violencia ha sido eternamente infecunda y, en nuestro país, es la principal responsable de nuestro subdesarrollo. Y que no sólo desaparezcán las facciones, que a Dios gracias, se eliminan solas. Que desaparezcán también las causas que las producen y los hombres que, en su vanidad y en su torpeza, en su ambición desmedida, nunca saciada, insisten en figurar en el escenario de la política lugareña, que ellos convirtieron en sombría caza de hermanos, en odios y rencores que son un baldón para la patria.

Septiembre de 1964.

\* \* \*

Buenos Aires, abril 27 de 1967.

Lic. Medardo Mejía,  
Tegucigalpa, D. C.  
Honduras, C. A.

Mi querido Medardo:

Con golosa fruición campesina he leído tu hermosa interpretación his-

tórica de esa figura legendaria, todo bravura y coraje, que fue el General Serapio Romero, que ha pasado a la historia patria bajo el sugerente apodo de CINCHONERO, sin duda por lo que había en él de persistencia en la pasión revolucionaria y de fe activa en los ideales que defendía, con la pureza del medio rural en que se formó y actuaba.

Desconocía tus aptitudes y adiestramiento para el manejo de ese género literario del que te has valido para ofrecer a las nuevas generaciones hondureñas la imagen vivida, precisa y exacta de quien supo enarñar los sufrimientos, los afanes, angustias y esperanzas de esas masas campesinas, eternamente frustradas en sus anhelos de posesión y usufructo del pedazo de tierra que les permita vivir con el mínimo de decoro y de dignidad humanas a que tienen derecho, como integrantes de una comunidad de hombres llamados a vivir en libertad y justicia, y participar de la distribución equitativa de la riqueza material, y de los beneficios de la cultura, de la ciencia y de la técnica, que son patrimonio de la humanidad entera. Y lo has hecho con innegable acierto, tanto en el movimiento de los personajes, como en el juego de las situaciones, que aprovechas con lucidez dialéctica para conformar el cuadro de la época, en sus proyecciones sociales y en su contenido político.

Tu obra contiene un positivo estímulo para la solución de ese agudo problema agrario, que confronta nuestra patria, y que está dado por la estructura que presenta el régimen de tenencia de la tierra, con un alto porcentaje de desposeídos y un gran número de los que solo disponen de pequeñas extensiones, incapaces de sustentar, con sus magras producciones, a una familia campesina y, menos, para educar, vestir y defender la salud de los componentes de las mismas.

Aunque las motivaciones de la lucha de Cinchonero parecieran ser diferentes a la transformación de aquel esquema económico social heredado de la colonia, y que sigue hasta nuestros días, con muy ligeros cambios en cuanto a los poseedores de las mayores extensiones de tierras productivas, incluido el Estado, al final se hubiera identificado forzosamente con esas aspiraciones populares, por imperio de los propios acontecimientos y por la

comprensión de sus actores de las causas reales que engendran su condición de parias en su propio suelo.

De haber triunfado, Cinchonero se habría anticipado, en cerca de medio siglo, a ese apasionado caudillo agrarista mexicano que fue Emiliano Zapata, en la distribución de la tierra para quienes la trabajan, sin el pago de diezmos ni alcabalas de ninguna especie.

Espero que tu obra despierte el interés y la simpatía de la juventud estudiosa, de los trabajadores manuales, de los sectores progresistas, de esa clase media cuyas raíces son, en su gran mayoría, campesinas, aunque muchos traten de disimularlas sin advertir que en ellas están las verdaderas esencias del ser hondureño; y, de manera especial, de los responsables de la conducción nacional, facilitando el acceso a la tierra y prestándoles los servicios para que produzcan más y mejor a esos esforzados creadores de la poca riqueza social con que cuenta nuestro país.

Gracias, Medardo, por el regalo de esa emoción de la más pura factura hondureña, por lo que tu libro trasciende a ese medio rural en el que nací y crecí viendo el desamparo, la miseria, la ignorancia, la orfandad social y hasta el olvido de los poderes públicos, en que vivían sus pobladores; y por lo que tiene de exaltación de esa recia voluntad de lucha que se anidó en el alma de Cinchonero; expresión cabal de la capacidad intuitiva del campesinado nativo para la construcción de su propio destino, cuando cuenta con conductores honestos y sinceros, surgidos de sus dolidas filas, con la sencillez labriega de sus modestas aspiraciones a una vida menos dura y sufrida de la que llevan, por la incomprensión de unos, la indiferencia de otros y la supervivencia de sistemas anticuados en el régimen agrario vigente en el país, que conspiran contra el progreso e intereses nacionales, que son los del pueblo hondureño, en general.

Espero que tus cosas vayan bien, que puedas defenderte en ese medio cultural y espiritual con tu trabajo intelectual, tan escasamente retribuido en esos pueblos del área centroamericana. Quizás pueda estrecharte dentro de algún tiempo. Estoy aquí retenido por problemas que necesitan para su solución, de

mi presencia personal. Confío en hallarles una salida que me permita retomar los caminos para el desarrollo de mi actividad profesional, en esta insobornable vocación mía por los problemas social agrarios y técnico agrícolas, que constituyen la razón de ser de mi vida al servicio de las esperanzadas muchedumbres campesinas de nuestros pueblos.

Con mis afectuosos recuerdos para los tuyos, mis saludos para los amigos comunes, recibe el abrazo que siempre reservé para tí.

Juan Angel Núñez Aguilar

Santa F 2533-11-B  
Buenos Aires, Rep. Argentina.

## Diccionario de Frases Célebres de Hombres Célebres

Por ALVAREZ DEL CASTILLO

El que posee el suelo posee hacia arriba hasta los cielos.—**Juvenal.**

### AGUDEZA

La improvisación es la piedra de toque de la agudeza.—**Moliere.**

\* \* \*

No hay cosa más odiosa a los hombres mediocres que las agudezas de los ingeniosos; ahí está en estos tiempos, la fuente de los odios.—**Stendhal.**

### AHORRO

Si añades lo poco a lo poco y lo haces así con frecuencia, pronto llegará a ser mucho.—**Hesíodo.**

\* \* \*

Compra solamente lo necesario, no lo conveniente. Lo innecesario, aunque cuesta sólo un céntimo, es caro.—**Séneca.**

\* \* \*

Cinco céntimos en el bolsillo valen más que un amigo en la corte.—**Smiles.**

# México ingresa al mundo mágico de las Enzimas

Por A. BARRIOS GOMEZ

Desde la aparición de "las vitaminas" y "las sulfas" nada había causado tanto impacto en la investigación médica del mundo entero como "las enzimas", en cuyo futuro se advierten posibilidades tan fantásticas como las de dar color normal a la piel del albino; aclarar el rostro de un negro a un tono deseado, lograr el secreto de la eterna juventud, o suspender el avance de un tumor canceroso. Hasta la fecha, 44 enfermedades han sido relacionadas con perturbaciones enzimáticas en el organismo.

Después de un prolongado estudio el Departamento de Estudios Hacendarios que dirige el licenciado Gustavo Petriccioli para la Secretaría de Industria y Comercio han permitido la importación de enzimas a los laboratorios farmacéuticos que operan en el país y no es difícil que también sean incorporadas a productos de belleza, tales como jabones o cremas faciales y cremas dentífricas en una innovación que duplicará en sencionalismo aquella famosa campaña de la "clorofila", de hace década y media.

¿Cuántas enzimas diferentes existen en el organismo? Hasta la fecha se conocen más de 700 y los investigadores creen que quedan muchas por descubrir. Son tan diminutas que en cada una de los millones de células que tenemos hay por lo menos 100 mil partículas enzimáticas.

Si comparamos la célula con una fábrica, las enzimas serían la maquinaria que ejecuta el trabajo en la factoría.

Décadas de minuciosa investigación han permitido la extracción de muchas enzimas de las plantas, de los mohos, de las bacterias o de la sangre humana. Seis premios Nobel de Ciencia han merecido tal honor por sus estudios de las enzimas, que podríamos definir como moléculas de proteínas que se encuentran en todos los seres vivientes, desde las bacterias hasta las ballenas, pasando por las plantas".

Son los "químicos" de la naturaleza y el verdor de las hojas en primavera, la luz fosforescente de una luciérnaga o la fecundación para la reproducción no serían posibles sin las enzimas, que en el último de los ejemplos mencionados forman una pequeña hendidura y disuelven la membrana en el óvulo para que los espermias ganen el acceso a él.

Sin las enzimas no podríamos ingerir alimentos, pues ellas los desintegran para transformarlos en sustancias más simples que pueden ser absorbidas por la corriente sanguínea. Si usted quisiera "dirigir" un pedazo de filete en el laboratorio, es decir, reducirlo en sus aminoácidos constitutivos, necesitaría hervirlo durante casi todo un día en ácidos concentrados.

Pues bien, en el organismo humano las enzimas logran lo mismo y a una temperatura no superior a los treinta y siete grados. Hasta ahora se ignora cómo se logra esa magia química, pero ya se sabe que cada enzima tiene una acción concreta y hay algunas capaces, por ejemplo, de desintegrar una porción de mantequilla, que en cambio son inactivas frente al azúcar, y a la viceversa.

Los estudios actuales concentran en el moho y en los corrosivos, así como en la descomposición de ciertos alimentos. Inclusive es importante la acción de las enzimas en la podredumbre del cuerpo humano a raíz del fallecimiento. Aunque parezca paradójico la fase inicial de los trabajos tuvo como fuente de observación el estudio de momias egipcias que por defectuoso embalamiento estaban ya casi convertidas en cenizas.

Entre las más útiles existe una que la medicina actual utiliza en los niños que han sido gravemente deshidratados por diarreas o quemaduras. A esos enfermos debe administrárseles líquido en el aparato circulatorio, so pena de que mueran; pero en niños gravemente enfermos

a menudo es difícil o imposible encontrar las frágiles y delicadas venas para practicar transfusiones.

La enzima resuelve el problema. Administrada en inyección, disuelve la sustancia que une los músculos y hace los tejidos tan permeable que los líquidos pueden introducirse por medio de una aguja de transfusión directamente al músculo, para ser absorbidos por la circulación.

Otros investigadores médicos están empleando un procedimiento similar para resolver un problema de gran trascendencia. Por medio de una enzima —la estreptoquinasa—, se ha demostrado que es posible el disolver los coágulos que obstruyen las arterias del corazón. ¿Por qué no emplear la enzima para destruir esos tapones mortíferos? ¿No podrían las enzimas, oportunamente administradas, destruir el tapón antes de que se produjera una lesión permanente en el corazón? Los trabajos que se están desarrollando indican que la idea ofrece enormes perspectivas.

En la actualidad, muchos investigadores están plenamente convencidos de que casi todas las enfermedades tienen su origen "en la carencia o deficiencia de enzimas". Suponen que existe un "gen" específico —un factor de la herencia situado dentro de los cromosomas que gobierna la producción de cada enzima en el organismo. Cuando falta el "gen" o bien es defectuoso... también falta la enzima.

A este respecto cada vez existen más pruebas de que la terrible leucemia y otros tipos de cánceres, tienen como causa una falta de enzima o bien que la producción de éstas es defectuosa.

Enzima es hoy en día la palabra más prometedora en los laboratorios de investigación. En la actualidad numerosos científicos —algunos de ellos ganadores del pre-

mio Nobel— las están estudiando activamente.

¿Qué son las enzimas? Son grandes moléculas de proteína que se encuentran en todos los seres vivos desde las bacterias hasta las ballenas, pasando por las plantas.

Son los "químicos" de la naturaleza. Toda actividad de la materia viva depende de ellas: el verdor de las hojas en la primavera, la descarga de una anguila eléctrica, el movimiento del rabo de un perro, la luz fosforescente de una luciérnaga.

Ya desde el momento de la concepción, las enzimas desempeñan un supremo papel en todos los procesos vitales. Sin ellas no se complementaría el acto de la fecundación. Todo esperma está equipado de una minúscula cantidad de enzima para formar una pequeña hendidura y, disolviendo la fuerte membrana del óvulo, ganar el acceso a éste.

Casi todos los alimentos que ingerimos son totalmente indigeribles, hasta que las enzimas obran sobre ellos y los desintegran, para transformarlos en sustancias más simples que puedan ser absorbidas por la corriente sanguínea.

Si no fuese por las enzimas aunque nos llenásemos de alimentos moriríamos de hambre y sería imposible realizar el proceso de la digestión. En un abrir y cerrar de ojos las enzimas ejecutan transformaciones químicas que es difícil o casi imposible ejecutar en un laboratorio.

Hasta ahora se ignora cómo realizan su "magia química". Pero sí se sabe que cada una de ellas tiene una acción específica.

Recientes descubrimientos en el mundo enigmático de las enzimas ofrecen perspectivas fascinantes. Muchos investigadores creen que el proceso de envejecimiento es consecuencia del retardo y la desorganización de la actividad enzimática. ¿No sería posible algún día, restaurar las características de actividad juvenil, suministrando las enzimas deficientes y combatiendo las nocivas?

Con las notables realizaciones que ya se han logrado y con tan impresionantes metas para el porvenir, la nueva ciencia médica, la Enzimología, es un camino importantísimo para las investigaciones del futuro.

Y una de las grandes esperanzas de la Medicina moderna.

# Las Islas de la Bahía

Por RUBEN BERMUDEZ

El departamento de las Islas de la Bahía, que es a modo de un jardín perdido entre los senos del mar Caribe, para la mayoría de nosotros no es más que un nombre, una borrosa e indefinible ilusión de archipiélago muy distante. Y no es así.

Por el estremecimiento de un ignorado cataclismo prehistórico, o por uno de esos lentos hundimientos de los continentes que asombran en los estudios de Geología, una parte de América desapareció bajo las aguas caribeñas dejando en alto sus protuberancias más vigorosas, sus mesetas tendidas en las elevadas regiones de las cordilleras, o los picachos austeros a donde antaño, como ahora, las nubes retozaban en los lánguidos atardeceres en que, al misterio del crepúsculo, se cuajan en policromías fervorosas las ilusiones más hondas de los celajes.

Ahí está el archipiélago. No sorprende que los bucaneros hicieran ahí sus guardias, persistentes aun a la mirada atónita del viajero. La soledad, la geología estratégica de las islas, el romanticismo diluido como una segunda atmósfera en sus costas, los playones sembrados de cocoteros en donde a la luz de la luna llena eran violadas las doncellas blondas capturadas en los arriesgados encuentros de abordaje, todo aquel magnífico conjunto, engrandecido por el ruido perpetuo de las olas y por el ruido salvaje de las aves marinas, dan la idea de una tierra de leyenda en donde la vida es diferente a la que conocemos, sin la mezquindad de las urbes y con toda la grandeza de lo que principia en el cielo y termina en el mar.

Pero al aproximarse a este jardín hondureño disperso entre las olas

como por la magia de un encantamiento, lo primero que impresiona es la pureza de costumbres de los habitantes, que hablan inglés y tienen los ojos azules, los cabellos blondos y la severidad austera de los puritanos que desembarcaron en la roca de Plymouth para fundar la nueva Inglaterra.

Primero, aparece a nuestros ojos Guanaja, especie de Venecia construida con muellecitos por calles, casi totalmente sobre el mar. Esta es una isla deliciosa que ofrece al viajero espectáculos interesantes y novedosos: corrales en donde hasta un centenar de tortugas de carey de dimensiones vastas, deslían una vida de monotonía en su prisión de agua mientras son entregadas al suplicio, barcas pescadoras de moluscos llenas de animalillos de aspecto repugnante y de exquisito sabor y hombres francos y sencillos en los que fácilmente se adivina algo del pirata y algo del contrabandista.

Corriendo por aquellos mares hacia el Norte, se llega a Oak Ridge, ciudad acodada al pie de dos montañas en una rada en que las noches de luna es toda una Venecia en miniatura. Ahí casi todos son parientes, siendo los apellidos Mc Nab y Cooper los más generalizados. Hay lindas muchachas educadas en Estados Unidos, pero jamás han puesto los pies en nuestro país, o en el continente, como ellas denominan la tierra firme de Honduras. Después desfilan French Harbor, Roatán y Utila. Utila es la ciudad maravillosa en donde la civilización es más pronunciada porque hay más personas juntas. Esta isla es la isla del tesoro, sobre la cual, como teatro, escribió Stevenson su inmortal novela que tanto nos hiciera soñar de niños.

Honor que tal vez no merecemos

# Tres Años de la Revista ARIEL

Por VICTOR MANUEL RAMOS

Se han cumplido tres años de la REVISTA ARIEL, un acontecimiento que merece sea celebrado por la intelectualidad hondureña, pues una labor de tal magnitud en Honduras, solamente está reservada para héroes de la cultura como el Lic. Medardo Mejía, quien siguiendo el vigoroso ejemplo de Froylán Turcios, está levantando, con tesón y entusiasmo verdaderos, un grandioso monumento a su patria.

La REVISTA ARIEL fue fundada y publicada por Froylán Turcios, primero en Tegucigalpa y después en San José de Costa Rica; con ella, este aquilatado intelectual hondureño difundió el pensamiento luminoso del pensador de América, José Enrique Rodó, y construyó los cimientos de nuestra configuración cultural, al convertirla en una "institución de libertad y de cultura en los ámbitos latinoamericanos". El Lic. Medardo Mejía, al reiniciar la publicación de la Revista Ariel, en su tercera etapa, en julio de 1964, se propuso poner atención a la gran voz de Turcios; unir en lo posible las mejores voluntades y hacer que se propague la vibración de la elocuencia del gran poeta... Ya lo ha logrado.

Después de tres años de continua labor e infatigable dedicación, el Lic. Medardo Mejía, debería sentirse satisfecho; máxime cuando ha cumplido a cabalidad sus propósitos iniciales. Pero queda aún mucho por hacer pues la tarea está comenzada...

La Revista Ariel, ha llenado un enorme vacío, introduciendo un periodismo de altura, en el que se analizan con la lente de la filosofía y las ciencias sociales y políticas modernas, todos los acontecimientos de trascendencia en la vida nacional, desde sus albores hasta nuestros días.

Durante tres años de vida de la Revista Ariel, su director el Lic. Medardo Mejía, se nos ha mostrado a través de sus hermosas páginas como un escritor de los que Honduras debe estar sumamente orgullosa (otros serían: Antonio R. Vallejo, Froylán Turcios, Alfonso Guillén Zelaya, Alfredo Trejo Castillo...). Sus páginas filosóficas en las que trató con la suficiente profundidad y sencillez la ideología del autor del Himno a la Materia, José Antonio Domínguez, quien profesaba ideas de avanzada; la actuación de Ramón Rosa y las influencias positivas de la obra reformadora de 1876; o bien

aquellas otras en que se recogen eminentes ideas sobre las incursiones por los caminos de la Dialéctica, de Alfonso Guillén Zelaya. También hermosas y trascendentes las páginas sobre Cervantes, Dante y Goethe, que le dan la categoría de un ensayista de los verdaderos. Pero como si esto fuera poco, los lectores de la Revista Ariel, han tenido la oportunidad de conocer también otras grandiosas obras del Lic. Medardo Mejía. Se trata de la Trilogía LOS DIEZMOS DE OLANCHO, que comprende: Cinchonero, Medinón y

(Continúa en la Pág. 26)

## ISLAS DEL CISNE

Por JOSE LEON CASTILLO

Hondureña es la Isla del Cisne, situada en lado del Atlántico, la cual tiene la especialidad de que está poblada por cien personas (ahora tiene mucho más y hay establecida una torre inalámbrica del Gobierno norteamericano), varones todos, pues el doctor Brooks, médico norteamericano, que se la ha incautado desde hace como 30 años, no permite mujeres.

Los pobladores habitan en catorce casas y se ocupan de la explotación de cocos. El seudo dueño tiene una casa grande para los empleados de la empresa cocotera.

En la Isla del Cisne no hay zancudos, ni culebras, ni ningún animal dañino, por cuya razón la crianza de gallinas es asombrosa. Su clima es delicioso.

La Isla se halla sobre los 17 gra-

dos al Norte del Ecuador, a la altura de Punta Patuca, de la tierra firme de Honduras; produce guano y una variedad de frutas de la zona tropical.

Esta isla está dividida en dos partes por un pequeño canal de unos 300 metros de largo. Una de ellas la oriental, es de 2.500 metros de largo, por 900 metros de ancho; la parte occidental, es de unos 3.500 de largo y de una latitud igual a la primera.

Así como en las aguas de Yucatán existe una isla llamada "Isla de Mujeres", así también la isla hondureña del Cisne, debiera llamarse "Isla de Hombres", por el original antojo del incautador de ella.

La Isla del Cisne es el Gibraltar de la patria de Morazán.

la Ahorcancina; tres obras dramáticas que acreditan a su autor como un auténtico escritor de teatro.

Ha recogido con devoción, durante sus tres años de vida, la Revista Ariel, la obra inédita del liróforo José Antonio Domínguez. Esta labor era suficiente para sentirse satisfecho, dada la ostensible indiferencia de nuestros gobiernos por evitar que la monumental obra de nuestros pocos valores intelectuales se pierda en el olvido. "Nuestro Lucrecio —dice el Lic. Mejía— el autor del Himno a la Materia debe anteceder a cualquier otro en una antología seria, y el diligente antólogo del futuro podrá recoger sus poemas de las colecciones de la Revista Ariel". Mientras tanto esperaremos la edición de las obras de Domínguez, por parte del Gobierno, para evitar que se sigan desconociendo sus grandiosas producciones o que se pierdan entre papeles viejos...

Otra labor digna de consignarse y elogiarse es la publicación íntegra de tres obras que eran casi desconocidas en Honduras, dos de ellas han venido a clarar muchos puntos de nuestra historia, se trata de la Necrología del Presbítero Miguel Angel Bustillo, escrita por el Dr. Antonio Ramón Vallejo, un gigante de nuestra historia intelectual; de la obra El General Morazán, de don Lorenzo Montúfar, alto exponente del liberalismo guatemalteco; y, por último, la obra del jurista hondureño Presentación Quezada: Comentarios al Código Civil Hondureño, que son un utilísimo aporte para los estudiantes de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales.

Una labor de estas, repito, en Honduras, es una labor de titanes; dura, agotadora. En nuestro medio de cursilerías, lo trascendente y profundo como la Revista Ariel se ve con indiferencia. Pero como los intelectuales no pierden las esperanzas de lograr una renovación, el Lic. Medardo Mejía, ha continuado desde las trincheras intelectuales, a pesar de nuestro estrecho panorama intelectual, bregando y brindándonos, cada mes, con su Revista Ariel, una joya de incalculable valor, un documento de capacidad creadora y una muestra elocuente de su patriótica preocupación por encauzar a esta Patria nuestra por los senderos de la superación constante.

Un justo reconocimiento a esta la-

bor lo hizo la Asociación de Prensa Hondureña (A. P. H.), en 1966, al otorgar al Lic. Medardo Mejía el Premio VIDAL MEJIA, "considerando que el periodismo nacional, como fenómeno de cultura superior, tiene una expresión destacada en la Revista Ariel, dirigida por el Lic. Medardo Mejía quien desde las páginas de la referida publicación periódica, proyecta hacia el público la inquietud por los altos valores del espíritu"...

Vayan para el Lic. Medardo Mejía, al cumplirse el tercer aniversa-

rio de la Revista Ariel, las calurosas felicitaciones de este amigo y los fervientes votos porque su voz, que es una cátedra, siga cayendo en el surco de la hondureñidad que hará germinar el árbol de la redención nacional.

La REVISTA ARIEL, ya la tenemos empastada en tres tomos, y la guardamos junto a nuestros mejores libros.

La Lima, agosto de 1967.

## El que no vende no compra

Ya va resultando impresionante el número de reuniones internacionales celebradas con el único propósito de defender en el mercado mundial los precios a que se cotizan los artículos semielaborados y materias primas que forman la masa de exportación de las repúblicas latinoamericanas.

Conferencias de Presidentes, asambleas, de Ministros de Economía, foros de expertos, cónclaves de productores, todo se ensaya y ningún esfuerzo se considera excesivo para poner a salvo la supervivencia económica de los pueblos hispanoamericanos. Porque nada menos que eso es lo que está en la balanza.

Consumidores por excelencia de artículos manufacturados y por ende un magnífico mercado para las potencias industriales, los países latinoamericanos se ven envueltos en la grave contradicción que significan el surgimiento de barreras aduanales que por doquiera interceptan el flujo de sus exportaciones y la caída de los precios que se deriva de estas restricciones. Nos vemos obligados a pelear ardua y laboriosamente por las cuotas y los precios del café, del banano, del algo-

dón, del tabaco, de la madera, de los minerales, de la carne y las pieles, al mismo tiempo que seguimos tan campantes comprando a destajo automóviles, refrigeradoras y aparatos de televisión.

¿No comprenden los economistas y funcionarios de las zonas industrializadas que este absurdo no puede prolongarse indefinidamente? Si se empeñan en arruinarnos no podremos comprarles ni un clavo. Si no podemos vender nuestras materias primas a precios razonables, pronto nos convertiremos en clientes ineptos y desvalidos. Cuando esto ocurra —que ya está ocurriendo— nuestro desvalimiento y la flaqueza de nuestros monederos se hará sentir negativamente en las líneas de montaje de las fábricas europeas y norteamericanas.

Matar a doscientos millones de clientes latinoamericanos no parece un buen método para promover la venta de artículos industriales.

Tomado del diario "El Día", Tegucigalpa, lunes 13 de noviembre de 1967.

EN LOS TALLERES DEL IDIOMA

## NUEVAS VOCES Y ACEPCIONES APROBADAS OFICIALMENTE EN ESPAÑOL

**Lazo...** 1 bis. Emblema del que parte una cinta doblada en forma conveniente y reglamentada: **lazo de dama** (de la Reina); **lazo de la Orden de Isabel la Católica**, **lazo de enfermera**, **lazo de profesorado** (en la milicia), etc.  
**Lentificar.** tr. Imprimir lentitud a alguna operación o proceso, disminuir su velocidad.  
**Línea...** // 9 bis. V. **Cava de líneas**.  
**Magnético**, ca... // 6. Fís. V. **permeabilidad magnética**.  
**Marea.** // 6 bis. V. **dique de marea**.  
**Masita.** // 2. (Enmienda). Argentina y Uruguay. Pasta o pastelillo dulces.  
**Mastozoología.** (Del griego, mama, animal, y -logía). f. Parte de la zoología que trata de los mamíferos.  
**Mecanizado**, da. p.p. de **mecanizar**. // 2. m. Proceso de elaboración mecánica.  
**Mecanizar.** tr. Implantar el uso de las máquinas en operaciones militares, industriales, etc. // 2. Someter a elaboración mecánica. // 3. Dar la regularidad de una máquina a las acciones humanas. Tenía su vida **mecanizada**.  
**Media**... // bis. América. Calcetín.  
**Medida...** // 6. bis. Grado, proporción, intensidad: **Ignoramos en qué medida puede favorecernos esto**.  
**Medio, día.** // 38 bis. Fís. Sustancia fluida o sólida en que se desarrolla un fenómeno determinado: La velocidad de la luz depende del índice refractario del **medio**. // 38 ter. En el fútbol y otros deportes, cada uno de los jugadores que en la formación del equipo se sitúan entre los defensas y los delanteros.  
**Metálico**, ca... // 8. Dinero en general.  
**Microbiólogo**, ga. m. y f. Persona que profesa la microbiología o tiene en ella especiales conocimientos.  
**Milíarea.** (De mili- y área). f. Medida de superficie equivalente a la milésima parte de un área, esto es, diez centímetros cuadrados.  
**Morado**, da... // **pasarlas moradas**. loc. fig. y fam. Encontrarse en una situación difícil, dolorosa o compro-

metida.  
**Nailon.** (Adición:) (Del ing. nylon, nombre facticio).  
**Negro**, gra... // 4 bis. El que hace trabajos literarios que firma otro; el que trabaja anónimamente para lucimiento y provecho de otro.  
**Neumología.** (Del gr. pulmón, y -logía.) f. Med. Estudio o tratado de las enfermedades de los pulmones o de las vías respiratorias en general.  
**Nostalgia...** // 2. (Enmienda). Tristeza melancólica originada por el recuerdo de una dicha perdida, añoranza.  
**Oncológico**, ca. ad. Perteneciente o relativo a la oncología.  
**Oncólogo**, ga. m. y f. Persona que profesa la oncología o tiene en ella especiales conocimientos.  
**Ora**<sup>1</sup> (Del lat. os, oris, boca). ad.  
**Orquídeo**, a. Añádase a la primera acepción). U.t.c.s.f. // 2. f. Flor de una planta orquídeacea.  
**Papel...** // 6 bis. V. **cesto de los papeles**.  
**Papelera...** // 1 bis. **cesto de los papeles**.  
**Parcelario, ría...** // 2. **concentración parcelaria**.  
**Pasión...** // **de ánimo**. (Enmienda). Tristeza, depresión, abatimiento.  
**Pasta** // 3. (Enmienda). Masa de harina de que se hacen fideos, tallarines, raviolos, canelones, etc. // 3 bis. Pieza pequeña compuesta con maza de harina, azúcar y otros ingredientes, que se recubre a veces con chocolate, mermelada, etc.  
**Pastel...** // 1 bis. Pastelillo de dulce.  
**Pastelillo.** (d. de pastel). (Enmienda) m. Pastel pequeño de carne o pescado. // 2. Pastel pequeño de dulce.  
**Pegal...** // 1 bis. Sustancia cualquiera que sirve para pegar... // 2 bis. Pieza en el vestido, remiendo. // 3. fam. Chasco, engaño. Dícese comúnmente de los que se dan en carnaval // 3 bis. Obstáculo, contratiempo, dificultad, reparo, que se presenta por lo común de modo imprevisto... // 4. (Enmienda). Pregunta capciosa o difícil de contestar. // 6 bis. Colombia, Cuba,

Chile y Perú. Trabajo, empleo. // 7. Cuba y Puerto Rico. Liga para cazar pájaros. // 8. Chile. Período en que se transmiten las enfermedades contagiosas. // 9. Chile. Edad en que culminan los atractivos de una persona: Estar uno en toda a **pega**. // Chile. Entretenimiento, jorana... // **de pega**. loc. adj. De mentira, falso, fingido: erudito de pega, diplomático de pega.  
**Pejerrey...** // 2. (Enmienda). Argentina. Nombre de diversas especies de peces marinos o de agua dulce, parecidos al precedente, pero de tamaño mayor.  
**Peonza.** (Primera acepción nueva).  
**Peón**, trompo. // 2. (La actual acepción primera) // 3. (la actual acepción segunda).  
**Permeabilidad...** // **Magnética**. Fís. En el campo magnético, cociente de dividir la inducción por el poder imanador.  
**Permisividad.** f. Condición de permisivo. // 2. Física. En el campo eléctrico, cociente de dividir la inducción por la intensidad.  
**Permisivo**, va. adj. Que permite o consiente.  
**Petróleo.** (Enmienda). Líquido natural oleaginoso e inflamable, cuyo color puede variar desde el negro hasta ser casi incoloro. Se encuentra nativo en lo interior de la tierra y, a veces, forma grandes manantiales. Consiste en una mezcla de hidrocarburos con pequeñas cantidades de otros materiales. // 2. **queroseno**.  
**Petroleoquímico**, ca. adj. Dícese de la industria que utiliza el petróleo o el gas natural como materias primas para la obtención de productos químicos.  
**Petrolero**, ra. // 4. m. Aljibe, barco destinado a transportar petróleo.  
**Pieza...** // 5. bis. Trozo de tela con que se remienda una prenda de vestir.  
**Pila**... // 5. (Enmienda). Fís. Generador de corriente eléctrica que utiliza la energía liberada en una reacción química... // **reversible**. Fís. La que puede recuperar su estado primitivo mediante una co-

riente, llamada de carga, que tiene sentido puesto a la suministrada por la pila.

**Pitar**<sup>1</sup>... // 1 bis tr. Dar una pita a alguno, manifestar desagrado contra él pitándole o silbándole en una reunión o espectáculo público. // 1 ter. intr. Tener situación de preeminencia o autoridad.

**Planta**... // 10 bis. Fábrica, central productora de energía, instalación industrial, en algunos países hispanoamericanos, especialmente central eléctrica.

**Político**, ca... // 2. (Enmienda). Cortés con frialdad y reserva, cuando se esperaba afecto.

**Polución**... // 2. Acto carnal desonesto. // 3. Hablando del agua, del aire, etc., impurificación, contaminación. // 4. En sentido moral, corrupción, profanación.

**Portalámpara**. m. Parte metálica destinada a recibir el casquillo y asegurar la conexión de la lámpara con el circuito eléctrico.

**Potencia**... // 10. (Enmienda). Fís. Energía que suministra un generador en cada unidad de tiempo.

**Premonición**. (Del latín praemonitio, onis, aviso anticipado). f. Presentimiento, presagio; advertencia moral.

**Premonitor**, ra. (Del lat. praemonitor). adj. Que anuncia o presagia.

**Premonitorio**, ria. (Primera acepción nueva): adj. Premonitor. // 2. Que tiene carácter de premonición. // 3. (La primera acepción actual).

**Prestigiar**<sup>2</sup> tr. Dar prestigio, autoridad o realce.

**Prestigio**... // 4. Realce, estimación, renombre, buen crédito.

**Primero**, ra... // de primera. loc. adv. De primera clase o calidad, excelente.

**Probeta**... // 5. Muestra de cualquier sustancia o material para probar su elasticidad, resistencia, etc.

**Problemático**, ca... // 2. f. Conjunto de problemas pertenecientes a una ciencia o actividad determinada.

**Proceso**... // 4. (Enmienda). Conjunto de las fases sucesivas de un fenómeno natural o de una operación artificial.

**Producibilidad**. f. (Suprímase la indicación "Fil").

**Producibile**. adj. (Suprímase la indicación "Fil").

**Productibilidad**. f. producibilidad.

**Productible**. adj. producible.

**Productividad**. f. Calidad de productivo. // 2. Capacidad o grado de producción por unidad de trabajo,

superficie de tierra cultivada, equipo industrial, etc.

**Profesionalizar**. tr. Ejercer habitual y remuneradamente una determinada actividad intelectual o manual. U. t. c. prnl. // 2. Convertir en profesión lucrativa una actividad intelectual o manual.

**Proyectar**... // 3. bis. Formar sobre una pantalla la imagen óptica amplificada de diapositivas, películas u objetos opacos.

**Proyector**. m. Aparato que sirve para proyectar imágenes ópticas. // 2. Aparato óptico con el que se obtiene un haz luminoso de gran intensidad.

**Purgación**... // vulgar. (Enmienda). Der. Prueba judicial de la inocencia o culpa del reo mediante ordalías o juicio de Dios.

**Queroseno**. (Del gr. cera, y -eno,

sufijo usual en nombres técnicos de hidrocarburos). m. Una de las fracciones del petróleo natural, obtenida por refinación y destilación, que se destina al alumbrado y se usa como combustible en los propulsores de chorro.

**Radio**<sup>1</sup>... // de acción... 2. Distancia máxima que un vehículo marítimo, aéreo o terrestre puede cubrir regresando al lugar de partida sin repostarse.

**Radio**<sup>3</sup>. f. Término general que se aplica al uso de las ondas radioeléctricas. // 2. Apócope de radiotelegrama. // 4. Apócope de radiotelegrafista. // 5. amb. fam. Acócope de radioreceptor.

**Radiocomunicación**. f. Telecomunicación realizada por medio de las ondas radioeléctricas.

**Radiofonista**. com. radiotelefonista.

## Francisco Cáliz h.

Falleció en León, Nicaragua, el día 11 de agosto de 1898.

Diputado por Honduras a la Asamblea Constituyente de la República Mayor de Centro América reunida en Managua aquel año.

Comenzó a colaborar en las tareas del Gobierno como Subsecretario de Estado en el Despacho de la Guerra. Luego fue Diputado a la Constituyente de 1894 y en seguida integró por poco tiempo la Corte Suprema de Justicia como Magistrado Suplente electo por el voto popular. Después de dos años de permanencia en la capital redactó el diario "La Regeneración", pasó a Olancho a hacerse cargo de la Gobernación Política.

Fundó allá dos periódicos: primero "El Guayape" y después "La Paz".

Ejerció además, la Comandancia de Armas de aquel Depto. accidentalmente y cuando se retiró de los cargos que el Poder Ejecutivo le había confiado, fue electo por Olancho, Diputado al Congreso Legislativo. Este alto cuerpo fue el que le designó Representante por Honduras en la Constituyente Centroamericana en cuyas funciones había de desaparecer.

### DECRETO

La Asamblea General Constituyente, profundamente impresionada por el fallecimiento del Diputado por Honduras Dr. don Francisco Cáliz h., **Decreta:**

1.—La muerte del esclarecido Representante Dr. don Francisco Cáliz h. es una pérdida nacional. En consecuencia se declara duelo en Nicaragua y El Salvador.

2.—Se comisiona a los Magistrados de la Corte de Apelaciones de Occidente para que en representación de la Asamblea presida el duelo en los funerales, los que se verificarán hoy a las 10 a. m. en la ciudad de León.

3.—Se comisiona también al Honorable Diputado Dr. Timoteo Miralda para que lleve la palabra en nombre de la Asamblea.

4.—Se suspenden por tres días las secciones.

5.—Los Representantes llevarán luto por 9 días.

6.—Por la Secretaría se significará al Gobierno de Honduras, y a la familia del finado la expresión de condolencia de la Asamblea General Constitucional.

Dado en el Salón de Sesiones de la Asamblea General Constituyente.

Managua, 12 de agosto de 1898.

**Ricardo Moreira**,  
Presidente.

**Manuel Villar**,  
Srio.

**Manuel Maldonado**,  
Srio.

NOTA: Francisco Cáliz h., murió a la prematura edad de 29 años, habiendo sido un orador instruido y fogoso. tipo Mirabeu.

# EL FUNDADOR

Por JAIME TORRES BODET

(Acaba de salir de las prensas mexicanas el "Rubén Darío, Abismo y Cima" de don Jaime Torres Bodet, quien fuera Director General de la UNESCO. Por la primera vez uno de los más autorizados representantes del famoso grupo literario mexicano "Los Contemporáneos" enfoca y estudia la obra de Darío. A la calidad literaria de la obra se une, pues, el valor histórico de sus páginas. Los párrafos que aquí reproducimos constituyen los finales del libro, que salió de las prensas hace pocas semanas, bajo el doble auspicio de la Universidad Nacional Autónoma de México y del benemérito Fondo de Cultura Económica).

"En este poeta que no fue el de América —si aceptamos lo dicho por el ensayista de Ariel— América entera se conoce y se reconoce. No cantó al Amazonas o al Iguazú y Caupolicán y Palenque son tan superficiales, en sus poemas, como los personajes o los escenarios de Atzimba, en la ópera de Ricardo Castro. Pero dio a la poesía española un acento suyo, que es el acento de la sensibilidad mestiza de los pueblos latinos de este Hemisferio.

Fundador, hemos dicho. Y añadiremos: fundador por descubridor y conquistador. Tomó, para su conquista, las armas que pudo y las tomó en donde pudo. En Francia, sin duda, más que en Italia o en Inglaterra. Pero también usó —y con qué maestría!— las armas de la mejor España: las de Berceo, las de Garcilaso, las de Cervantes, las de Lope de Vega y de Calderón, las de Góngora y Quevedo... ¿Y por qué censurar que una parte de esa armería la hubiese encontrado en Francia? Dentro del mismo concepto del hispanismo, los colonialistas llamaron "afrancesados" a algunos de nuestros grandes libertadores, como a Miguel Hidalgo. A Hidalgo, que supo hacer de Molière, de Voltaire y de la Enciclopedia francesa del siglo XVIII, fuerzas al servicio de América, fuerzas para el engrandecimiento de América.

Rubén pugnó contra endriagos y malandrines, lo mismo que Don Quijote. Rompió muchas veces su lanza contra las aspas de los molinos. Por eso, como en su Letanías al Caballero de la Triste Figura, el peligro, en la vecindad de su centenario, no está en que Orfeos (más o menos plausibles) lo aquilaten y lo discutan, sino en que lo aclamen, sin comprenderlo, los orfeones.

Perseguir de ninfas inalcanzables; sátiro que Apolo no ensordecio; Colón que descubrió para Europa una América nunca oída; libertador de una poesía encadenada entre muros de estériles tradiciones; poeta de la juventud y de la vejez, de la primavera y del otoño, del placer y de la congoja, no necesitamos imitarlo para admirarlo. Su existencia nos proporcionó, incluso, hasta lo que tal vez no creía él ofrecernos tan ampliamente: el derecho de no seguirlo. Y de no seguirlo, sin dejar de quererlo y de respetarlo en su espléndida soledad. El fundador no aguarda la gratitud de sus herederos. Pero, en la conciencia de éstos, algo la exige siempre.

Con Darío, sin Darío, por Darío o contra Darío... ¿Qué importa ya la actitud que adopten quienes lo elogian o lo critican? Muchos de ellos no están con él. Pero él continúa en los que lo afirman y persevera en los que lo niegan. Perseverancia tan obstinada —y tan invisible— es testimonio esencial de inmortalidad.

En una etapa en que la poesía parece extraña a la realidad mecánica de la vida, en medio de un mundo que está en gran parte afectado por una incapacidad radical para creer en la poesía, entre pueblos y hombres que olvidan, cada día más, el valor del número —ley de Apolo— y pretenden sustituirlo con la magnitud de las cifras —método de Mercurio—, es reconfortante pensar que hay todavía pueblos y hombres que cultivan la gloria de sus poetas. Darío tiene ya, en América y en Europa, plazas, parques y calles que recuerdan su fama a los transeúntes. En 1967, recibirán su nombre muchos otros parques, calles y plazas. Nuevos libros se escribirán sobre sus fatigas. Nuevas estatuas evocarán su presencia humana. Pero el más alto homenaje que podrían ofrecerle las generaciones de hoy sería el de fomentar en la juventud del mundo la esperanza que él exaltó: ir "en un gran volar, con la aurora por guía, adelante en el vasto azul, ¡siempre adelante!"—(UNESCO).

## El Ratón dentro del queso

Por PABLO DE JERICA  
(Español)

Mientras en guerras  
se destrozaban  
los animales,  
con justa causa,  
un ratoncillo,  
¡qué bueno es eso!  
estaba siempre  
dentro de un queso.

Juntaban gente,  
buscaban armas,  
formaban tropas,  
daban batallas:  
y el ratoncillo,  
¡qué bueno es eso!,  
siempre metido  
dentro del queso.

Pasaban hombres  
en las jornadas,  
y malas noches  
en malas camas;  
y el ratoncillo  
¡qué bueno es eso!,  
siempre metido  
dentro del queso.

Ya el enemigo  
se ve en campaña;  
al arma todos,  
todos al arma;

y el ratoncillo,  
¡qué bueno es eso!,  
siempre metido  
dentro del queso.

A uno le hieren,  
a otro le atrapan,  
a otro le dejan  
en la estacada;  
y el ratoncillo,  
¡qué bueno es eso!,  
metido siempre  
dentro del queso.

Por fin lograron  
con la constancia,  
sin enemigos  
ver la comarca;  
y el ratoncillo,  
¡qué bueno es eso!,  
metido siempre  
dentro del queso.

Mas, ¿quién entonces  
lograr alcanza  
el premio, el fruto  
de tanta hazaña?  
El ratoncillo,  
¡qué bueno es eso!,  
que siempre estuvo  
dentro del queso.

### NOTA DE LA REVISTA ARIEL:

Aquí en Honduras,  
¿quiénes la logran?  
¿los esforzados  
en lucha y guerra?  
Los ratoncitos,  
¡qué bueno es eso!  
escondidos  
dentro del queso.

**JOSE H. BURGOS**

ABOGADO Y NOTARIO

Contador Público

**ASUNTOS:**

Civiles, Mercantiles, Tributarios,

Laborales, Administrativos.

**BUFETE BURGOS**

Edificio de la Capitalizadora Hondureña, S. A.

Apartamento N° 205 — Apartado Postal 505

Teléfonos: 2-3565 y 2-3155

Cable: Burgos

Tegucigalpa, D. C. Honduras, C. A.

**DESPACHO LEGAL**

ABOGACIA Y NOTARIADO

Ramón Valladares h.

J. Efraín Bú

Edgardo Cáceres C.

Atienden toda clase de asuntos  
relacionados con su profesión.

Costado Oeste del Hotel Prado. TEL. 2-3660.

**CELEO BORJAS  
BONILLA**

ABOGADO Y NOTARIO

**ASUNTOS:**

Civiles, Criminales y Admi-  
nistrativos. Cartulación.

2ª Calle B., Barrio La Plazuela

Teléfono 2-6624

**CONSULTORES LEGALES**

Lic. EFRAIN MONCADA SILVA

10ª Avenida "Salvador Corleto",  
3ª y 4ª calles N° 304, frente  
oficinas Sociedad de Abogados.

TELEFONO 2-9113

Tegucigalpa, Honduras, C. A.

**LUIS MARTINEZ FIGUEROA**

Ingeniero Civil

**DIRECCION:**

Barrio "La Cabaña" N° 804

**TELEFONO:** 2-4548.

Tegucigalpa, D. C., Honduras, C. A.

**BUFETE ESTUDIO DE ABOGADOS**

**DIRECCION:** Edificio RADIO AMERICA. Vecindad Parque Valle, TELEFONO: 2-9373

**ABOGADOS:** Alberto García Bulnes y Julio C. Carrasco.

**LICENCIADOS:** José Armando Sarmiento, Juan Antonio Martell, Héctor Ismael Gutiérrez y An-  
tonia Suazo Bulnes.

**ASUNTOS:** Laborales, Civiles, Criminales, Administrativos, Mercantiles. **ESCRITURAS  
PUBLICAS. ESPECIALIDAD EN RECURSO DE CASACION,**

**HYPONEX**  
**ALIMENTO PARA PLANTAS**

Hace que las Plantas Crezcan Más Rápidamente y Más Bellas en Tierra, Arena o Agua . . .

Simplemente disuélvalo y riegue todas las macetas de su casa, las legumbres y flores de su jardín. Da inmediato alimento a cada parte de la planta desarrollando sus raíces, tallo, follaje y frutos. Las legumbres crecen más abundantemente y a mayor tamaño. Usado ampliamente por horticultores profesionales e invernaderos, y en almácigos, etc., para alimentación general de plantas.

LIMPIO, SIN OLOR, INNOCUO. . .

HYPONEX tiene una alta concentración—1 onza produce 6 galones de fertilizante líquido. Es limpio y carece de olor. No quema el follaje ni las raíces de la planta más delicada. Úselo bajo techo o al aire libre para obtener rápidamente más plantas vigorosas y flores, legumbres y frutas más grandes.

PLANT FOOD

Guaranteed by Good Housekeeping

**OVIEDO & RUSH**

Apartado 59 - Tegucigalpa, Tel. 2-2748

Frente al portón del Telégrafo.

IDEAL PARA SU SALUD  
IDEAL PARA SU MESA  
IDEAL PARA SU COCINA



**ACEITE COMESTIBLE**

**WINTERIZADO (sin grasa)**

No lleva Colesterol a su Organismo

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO:

**AGENCIA DANIEL BREVE MARTINEZ**

Teléfono 2-6292

3ª Ave. Colonia Lara. Tegucigalpa.

**SON POCAS YA LAS PERSONAS QUE NO CONOCEN LAS VENTAJAS**

**DE ADQUIRIR BONOS DEL 6% ó 7%**

**NO SEA USTED UNA DE ESAS POCAS.**

Infórmese en el

**BANCO CENTRAL DE HONDURAS**

**"EL PERFECTO CABALLERO"**

SASTRERIA DE

**JOAQUIN GONZALEZ**

LE OFRECE A USTED LA MODA DEL AÑO

Avenida Salvador Mendieta

Tegucigalpa, Honduras, C. A.

## TROPIGAS

### EL COMBUSTIBLE MODERNO

Adquiera su estufa o calentador TROPIGAS y goce de las ventajas que le ofrece la vida moderna.

VISITE NUESTRA SALA DE EXHIBICION AL COSTADO NORTE DEL PARQUE LA MERCED O LLAME AL TELEFONO 2-9377 PARA QUE UN AGENTE ESPECIALIZADO LE MUESTRE LAS VENTAJAS QUE OBTENDRA AL COCINAR CON "TROPIGAS"

**RAPIDEZ — ECONOMIA — LIMPIEZA — MAS FACILIDADES DE PAGO Y ALGO MAS... UD. TIENE CREDITO CON TROPIGAS**

### 30 ANOS SIRVIENDO A HONDURAS

**H. R. N.** LA PRIMERA EMISORA DEL PAIS

**MAS NOTICIAS, LAS MEJORES NOVELAS  
Y MUSICA PARA TODOS LOS GUSTOS**

**H. R. N.** 5.875 Kc., ONDA CORTA  
670 Kc., ONDA LARGA

FARMACIA

### "CRUZ ROJA"

Dr. ROBERTO GOMEZ ROBELO

Avenida Lempira Nº 735

Tegucigalpa, D. C.

### ABOGADOS Y CONTADORES

OSCAR DURON ELVIR

Licenciado en Ciencias Jurídicas y Sociales

ASUNTOS: Civiles, Mercantiles, Laborales Administrativos, Criminales, Fiscales y Cobranzas.

NOTARIADO Y PROCURACION

Media cuadra al Sur del Parque Valle Nº 304 Tegucigalpa, D. C.  
Telf. 2-6659

### HORACIO MOYA POSAS

ABOGADO Y NOTARIO

ASUNTOS:

Civiles y Administrativos.  
Cartulación.

Edificio Barjum  
4º Piso, Nº 301 Tel. 2-3091

## Editorial González Porto, S. A. (UTEHA)

Exponente de la Cultura

**LE OFRECE OBRAS CIENTIFICAS Y LITERARIAS  
CON GRANDES FACILIDADES DE PAGO**

DIRECCION: 5ª calle Nº 620 entre 6ª y 7ª Avenidas, Tegucigalpa, D. C.